

SWETS

Swets Information Services

EL PROFESIONAL *de la*
INFORMACIÓN

0504 1366-6730

<http://www.sip-swets.nl/tema/informacion/>



SEDIC

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE DOCUMENTACIÓN
E INFORMACIÓN CIENTÍFICA

**RECURSOS ELECTRÓNICOS:
EN BUSCA DE UN DIÁLOGO CONSTRUCTIVO**

EXPERIENCIAS Y EXPECTATIVAS DE LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN RESPECTO A LOS
RECURSOS ELECTRÓNICOS

- **Concha Álvaro** (Cindoc)
- **Tomàs Baiget** (Institut d'Estadística de Catalunya)
- **Elea Giménez** (Universidad de Navarra)
- **Alice Keefer** (Universidad de Barcelona)
- **Juan Carlos Martín** (Swets Information Services)
- **Carlos Tejada** (Universidad Complutense de Madrid)

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	4
Antecedentes	4
La encuesta	5
Los resultados	6
a. Experiencias	6
b. Expectativas	7
c. Tendencias futuras	8
d. Perfil	8
d.1. Perfil institucional	8
d.2. Perfil del profesional de la información	9
Temas transversales	9
a. Cambios del mercado	9
b. Modelos económicos	11
c. Estadísticas	11
d. Adaptación de los usuarios	12
e. Perdurabilidad del acceso	13

I. EXPERIENCIAS DE LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN RESPECTO A LOS RECURSOS ELECTRÓNICOS

1. Utilización de recursos electrónicos	15
2. Datos cuantitativos de productos electrónicos en las colecciones	15
2.a. Bases de datos	15
2.b. Revistas electrónicas	16
3. Ampliación de la colección electrónica	18
4. Productos que integran la colección	18
4.a. Bases de datos elaboradas por la propia institución	18
4.b. Bases de datos referenciales	20
4.c. Bases de datos a texto completo	22
4.d. Publicaciones electrónicas a texto completo	25
5. Área temática de las publicaciones electrónicas	28
6. Satisfacción con la oferta existente de los medios electrónicos	28
7. Preferencia en la forma de acceso a los recursos electrónicos comerciales	30
8. Propuesta de usuarios de nuevas suscripciones de recursos electrónicos	32
9. Factores que impiden que el usuario conozca mejor los recursos electrónicos del centro	32
10. Integración de los centros en consorcios	33

II. EXPECTATIVAS DE LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN RESPECTO A LOS MEDIOS ELECTRÓNICOS

1. Criterios de selección de los recursos electrónicos	34
2. Predisposición al pago por servicios de asistencia técnica para configurar el acceso a los recursos electrónicos	35
3. Grado de satisfacción sobre la información que ofrecen los proveedores	35

4. Grado de satisfacción en relación con el esfuerzo que realizan los editores-productores para mejorar los recursos electrónicos y la forma de facilitar su acceso _____	37
5. Grado de satisfacción en relación con el esfuerzo que realizan las agencias de suscripciones para mejorar los recursos electrónicos y la forma de facilitar su acceso _____	38
6. Percepción de los obstáculos que deben superar los principales actores del mercado de la información electrónica _____	41
6.a. Productores de contenido (editores) _____	41
6.b. Proveedores de servicios (agencias de suscripciones) _____	42
6.c. Administradores _____	42
6.d. Usuarios _____	43
7. Preferencias en relación a distintos modelos de tarifa _____	44

III. TENDENCIAS FUTURAS

1. Consideración de los recursos electrónicos _____	47
2. Sustitución de las suscripciones en papel por suscripciones electrónicas _____	48
3. Expectativas en relación a las mejoras que aportarán los recursos electrónicos _____	51
4. Retos futuros respecto a los recursos electrónicos _____	53

ANEXO. Cuestionario remitido a los profesionales de la información

INTRODUCCIÓN

¿Cuántos años hace que las bibliotecas españolas adquieren y dan acceso a recursos electrónicos? Seguramente la respuesta variará según la definición de "recursos electrónicos" y según el perfil de la biblioteca. Para definir el marco cronológico, podríamos decir que la historia de estas fuentes de información en nuestras bibliotecas comprende aproximadamente 25 años en los que se pueden destacar los siguientes hitos:

- Finales de la década de los 70: introducción generalizada de la teledocumentación para acceder a bases de datos.
- Finales de la década de los 80: introducción en el mercado de los CD-ROM.
- Finales de la década de los 90: acceso a bases de datos y a publicaciones a texto completo –principalmente libros y revistas electrónicas- a través de la web.

Además de las grandes mejoras en la facilidad de acceso y en las prestaciones de dichos recursos, estos 25 años también han visto variar factores de suma importancia para la gestión de los mismos, como pueden ser su localización física (servidores locales, hosts remotos, agregadores, etc.) y el modelo económico aplicado (cobro por tiempo, por suscripción, por uso, por usuario, etc.).

Antecedentes

Más allá de estas líneas introductorias y de algunos estudios aislados, falta información general y actual sobre la gestión y la utilización de los recursos electrónicos en las bibliotecas españolas. Obviamente existen estadísticas recogidas por las distintas instituciones y también por los consorcios de bibliotecas. De hecho, entre las más fiables están las publicadas por *Rebiun* sobre sus propios miembros, las bibliotecas universitarias y científicas. En las más recientes, correspondientes al año 2002¹, se pueden observar los siguientes datos:

	Media	Máximo	Mínimo
Universidades			
Bases de datos	141	1038	0
Revistas-e	2649	9426	
Consorcios			
Bases de datos	30	2	51
Revistas-e	2270	4995	0

Incluso en este colectivo de bibliotecas –más cohesionado que muchos otros y en general mejor dotado en cuanto a tecnologías de la información (TIC)- puede observarse aún una enorme variación en el número de títulos adquiridos.

En cuanto a percepciones y experiencias relacionadas con la gestión y el uso de recursos electrónicos no nos consta que exista ninguna recopilación sistemática, aunque hay numerosos casos anecdóticos y también descripciones más formales

¹ Rebiun. *Anuario de las bibliotecas universitarias y científicas españolas 2002*. Madrid: CRUE, 2002. <http://www.crue.org/web-rebiun/informeEstadistico02.pdf> [fecha de consulta: 21/5/04]

en la bibliografía profesional. Esta laguna de experiencias documentadas es sorprendente, ya que se trata de un tema de interés mayúsculo a juzgar por los numerosos cursos y jornadas sobre gestión de recursos electrónicos.

Por ello, consideramos oportuna la presentación de este informe en torno a la **utilización y la gestión de los recursos electrónicos por parte de los centros de información españoles** y que encuentra sus antecedentes en el estudio promovido en 2002 por *SwetsBlackwell* (nombre anterior de *Swets Information Services*), el *Group Romand de Documentation* y la revista francesa *Archimag*². En aquella ocasión se realizó una encuesta dirigida a bibliotecarios de Francia y de Suiza (zona francófona). Ante la buena acogida de aquel estudio y la obvia utilidad de sus resultados, *Swets Information Services* decidió actualizar el estudio franco-suizo y, al mismo tiempo, incorporar en la nueva edición a Bélgica y España³.

El gerente de la oficina española de *Swets Information Services*, **Dirk Lens**, extendió la invitación a participar en el estudio a la *Sociedad Española de Documentación e Información Científica* (Sedici) y a la revista *El profesional de la información* (EPI). Fruto de esta gestión, se formó un equipo de trabajo encargado de elaborar el cuestionario, analizar los resultados y redactar el estudio, integrado por los siguientes profesionales:

- **Concha Álvaro** (Cindoc)
- **Tomàs Baiget** (Institut d'Estadística de Catalunya)
- **Elea Giménez** (Universidad de Navarra)
- **Alice Keefer** (Universidad de Barcelona)
- **Juan Carlos Martín** (Swets Information Services)
- **Carlos Tejada** (Universidad Complutense de Madrid)

La encuesta

El cuestionario elaborado por el equipo de trabajo –y que se adjunta al final de este documento– se estructuró en cuatro apartados que pretendieron dar respuesta a las siguientes cuestiones:

- a. **Experiencias** de los profesionales de la información respecto a los recursos electrónicos
- b. **Expectativas** de los profesionales de la información respecto a los medios electrónicos
- c. **Tendencias futuras**
- d. **Perfil** de los profesionales y los centros de información consultados

Una vez elaborado y probado, se inició una campaña de información que diera a conocer entre los profesionales el objetivo del estudio que empezaba a realizarse y que les animara a participar de él. El cuestionario fue enviado a los socios de *SEDIC*, a los miembros de las listas de distribución *Iwetel* y *Fidel*, y a los clientes de *Swets Information Services*. El cuestionario fue publicado en la página web de *Swets* para que fuera cumplimentado y procesado con facilidad.

² Médias électroniques: une culture en devenir. En: *Guide Pratique: Les publications électroniques*. Paris: Archimag, 2003.

³ Véase la nota de prensa: *Estudio especial sobre recursos electrónicos en Bélgica, España, Francia y Suiza*.

<http://informationservices.swets.com/web/show/id=39919/contentid=102> [fecha de consulta: 24/5/04]

El plazo para la cumplimentación del cuestionario duró aproximadamente un mes, desde mediados de diciembre 2003 hasta el 30 de enero 2004. En este periodo, un total de 262 personas cumplimentaron la encuesta.

Los resultados

Los resultados obtenidos permiten conocer las actitudes y percepciones de los profesionales de la información, basadas en sus propias experiencias y también en su conocimiento (o intuición) de las reacciones de sus usuarios. Este primer intento de establecer indicadores sobre los fondos electrónicos, las formas y preferencias de su adquisición y las previsiones sobre su crecimiento pretende ayudar a los bibliotecarios y documentalistas a comparar su situación con la de otras instituciones y con las del colectivo entero.

Además de una instantánea de la situación a finales de 2003, este estudio también nos sirve como base con la que comparar los resultados de encuestas futuras. Tal y como sugiere el título, se espera que este instrumento ayude a establecer un "diálogo constructivo" entre las partes implicadas –los *stakeholders*– en la cadena de la producción-distribución-acceso de la información. Tal diálogo podría servir para airear las principales preocupaciones de los bibliotecarios españoles. El hecho de que éstas coincidan en muchos casos con las de los profesionales de la información de otros países no disminuye la importancia de conocer de primera mano las opiniones generadas en nuestro país. Cuanto más abierta sea la comunicación entre proveedor y biblioteca, más se podrá adecuar la oferta de productos y servicios a las necesidades de las bibliotecas y ajustar las diferencias entre las expectativas y la realidad. De ahí que este estudio se conciba como instrumento para el diálogo.

El presente informe expone los resultados de la encuesta y, al mismo tiempo, pretende ofrecer comentarios sobre el contexto basados en la experiencia profesional y los conocimientos del estado de la cuestión de los redactores. En esta introducción nos limitamos a resaltar algunos de los resultados más destacados. El lector encontrará más detalles en las secciones de este informe: experiencias, expectativas y tendencias futuras.

También se dedican unos párrafos de esta introducción a resaltar los principales temas transversales, acompañados por referencias bibliográficas recientes.

En cuanto a los resultados principales, se destacan los siguientes, según las tres secciones de la encuesta:

a. Experiencias

Un 72% de los profesionales que cumplimentaron la encuesta son usuarios de recursos electrónicos; entre ellos, el 64% utiliza bases de datos y el 58% revistas electrónicas. El 28% de aquellos dispone de acceso a más de 15 bases de datos. En cuanto a la distribución de revistas-e, el 34% tiene entre 1 y 100, y el 24% tiene más de 100 títulos. Como se puede ver en las estadísticas de *Rebiun* citadas anteriormente, algunas bibliotecas sobrepasan con creces los 100 títulos, situándose la media en 2.600 títulos en bibliotecas universitarias/científicas y destacando el hecho de que una institución supere los 9.000 títulos.

En nuestra encuesta, la mayoría de los que respondieron (68%) mantiene la suscripción en papel, por la política establecida por la propia institución, aunque es interesante resaltar que la tercera parte (32%) ya no lo mantiene.

El 41% del fondo electrónico del que disponen los centros de información consultados cubre el sector STM (Ciencia, Tecnología y Medicina).

La forma de acceso predominante para todos los tipos documentos es vía Internet, salvo en el caso de bases de datos de producción propia cuyo acceso se realiza mayoritariamente por la intranet.

La mayoría de los participantes prevé ampliar su colección electrónica, citando como principales motivos la accesibilidad y la mayor comodidad del soporte. Las razones aportadas para no ampliarla son de corte económico. Curiosamente se cita el factor de "preferencias de los usuarios" tanto a favor como en contra de dicha ampliación, reflejando, sin duda, la variedad de usuarios atendidos en los diferentes centros.

Es interesante comparar estos resultados con los obtenidos en un sondeo llevado a cabo en enero de 2000 a través de *Iwete*⁴. Aunque se trataba de una muestra mucho más reducida –sólo 15 respuestas– nos permite constatar cual ha sido la evolución en cuanto a las perspectivas de los profesionales. Por ejemplo, una parte de los inconvenientes comentados se centraba en las dificultades técnicas o tecnológicas –como el gran número de ordenadores necesarios y la lentitud del acceso a internet– que en el presente estudio dejan de ser objeto de queja. Pero aún en esa fecha temprana se destacaban otros problemas que siguen sin resolverse: la necesidad de la impresión para la lectura, la dificultad para hacer el seguimiento del uso y la falta de garantía de acceso a números atrasados.

b. Expectativas

Los criterios de selección de los recursos electrónicos que conforman las colecciones se centran en el contenido –su calidad y actualización–, más que en aspectos tecnológicos; el precio se muestra como factor menos importante que la claridad de la oferta.

El nivel de satisfacción con el servicio de los proveedores de los recursos no es alto, ya que sólo el 20% se declara satisfecho frente al 66% parcialmente satisfecho. La opinión varía en función del tipo de proveedor: editor/productor, intermediario o agencia de suscripciones. Con respecto al primer caso, el factor de mayor satisfacción es la actualización de la información, y el punto menos favorable, la falta de estadísticas de uso fiables. En el caso de los intermediarios, las prestaciones mejor valoradas han sido la actualización, el acceso rápido y la oferta de servicios adicionales. Como punto negativo, igual que ocurría al hablar de los editores, se ha citado la falta de estadísticas fiables.

Los profesionales que participaron en este estudio se muestran informados respecto a los cambios del mercado y a los principales obstáculos de los implicados. Resaltan los retos económicos, tecnológicos y de competencia, aunque el orden varía según se refiera a los productores o a los intermediarios. En el primer caso se refieren a problemas económicos como

⁴ Un sondeo por las bibliotecas españolas, *El profesional de la información*, 2000, 9, 5, p. 7.

el principal obstáculo, mientras en el segundo, el primer obstáculo se deriva de la competencia. Las principales barreras para los usuarios son la falta de formación y ciertos problemas tecnológicos.

Cuando se refieren a los problemas que afectan a los administradores, se señalan y puntúan de manera igualada los económicos, los tecnológicos y los relacionados con el cambio de formato de papel a digital.

El modelo de tarifa preferido es el que permite un uso ilimitado de tiempo y de número de usuarios. Dicho esto, también hay una actitud receptiva hacia el modelo *pay-per-view*.

c. Tendencias futuras

Las previsiones futuras contemplan una amplia aceptación de los recursos electrónicos, considerados hoy como una herramienta "esencial", "indispensable," "útil" o "necesaria" por más del 90% de los encuestados. En esta misma línea el 74% opina que los recursos electrónicos llegarán a cubrir mejor las necesidades de información que las suscripciones en papel.

En el momento de valorar el posible reemplazo de la suscripción en papel por la versión electrónica, las razones esgrimidas —tanto a favor como en contra— reflejan a partes iguales tanto el punto de vista de la biblioteca como el del usuario. Es decir, desde la perspectiva de la gestión de la propia biblioteca, la razón a favor de la sustitución es el ahorro de espacio; en contra, la falta de garantías de continuidad de la colección y de acceso. Cuando los bibliotecarios asumen la perspectiva del usuario, afirman que la ventaja de suprimir el papel viene relacionada con la mayor facilidad de acceso que la versión electrónica proporciona; el principal punto negativo es la preferencia del usuario (o algunos usuarios) por el papel que sigue siendo el formato más cómodo para la lectura.

La última pregunta del cuestionario hace referencia a los retos para los profesionales de la información durante los próximos 5 años. Los cuatro considerados más importantes (por más del 80% de los encuestados en cada caso) son:

- cómo garantizar la perdurabilidad del acceso a las colecciones digitales
- cómo asegurar la calidad del contenido
- cómo optimizar la relación precio/contenido
- cómo promover la integración de todos los recursos en una sola herramienta.

d. Perfil

d.1. Perfil institucional

El 67% de los profesionales que participó en el estudio procede del sector público y el 33% del privado. Se detalla a continuación la distribución de la respuesta en función de las organizaciones participantes y del tamaño de las instituciones:

Tipo de organización:

- Universidad: 36%
- Empresa de servicios: 16%
- Laboratorio/Centro de investigación: 15%
- Administración pública: 15%
- Hospital: 10%
- Fundación/asociación: 5%
- Empresa industrial: 3%

Tamaño de la organización:

- 1-50 empleados: 14%
- 51-250 empleados: 14%
- >250 empleados: 72%

d.2. Perfil del profesional de la información

La información sobre el cargo de los profesionales, su nivel de conocimientos con respecto a la Red y a los recursos electrónicos, y su antigüedad en la institución permiten matizar algo más los resultados finales. Los datos más relevantes con respecto a estas tres variables son los siguientes:

- **Cargo:** ha predominado la participación de los que se identificaron como encargados de la biblioteca o del servicio, con títulos como jefes, directores/subdirectores, responsables.
- **Nivel de conocimientos:** un 66% reconoce como "buenos" su conocimiento y experiencia de Internet; el 34% restantes admite un grado de conocimiento medio de la Red.
- **Antigüedad en la institución:** de las 84 respuestas recibidas en este apartado, la media de años de experiencia es de 13 años y casi la cuarta parte de los encuestados tiene más de 20 años de experiencia.

Temas transversales

Parece útil resaltar en esta introducción los principales temas transversales que se han repetido en las respuestas y, como es lógico, también en los comentarios de los redactores del informe. En cada caso se pretende dar una referencia pertinente y actualizada para los interesados en hacer un seguimiento del tema en cuestión:

- a. Cambios del mercado
- b. Modelos económicos
- c. Estadísticas de uso
- d. Adaptación del usuario
- e. Perdurabilidad de acceso

a. Cambios del mercado

Las perspectivas de los profesionales de la información reflejan sus experiencias con el mercado actual. Pero es sabido por todos que este mercado está en plena evolución, sacudido por fuerzas potentes y, a veces, contradictorias, como las ráfagas de un vendaval. Y aún es muy pronto para pronosticar lo que quedará cuando la tormenta se aleje. Estos cambios vienen caracterizados por las fusiones de muchas editoriales⁵ en los últimos

⁵ MUNROE, Mary H. *The academic publishing industry: a story of merger and acquisition*. Prepared for the Association of Research Libraries and the Information Access Alliance.

años, que han dejado en algunos casos situaciones casi monopolísticas. Como reacción a esta situación, por ejemplo, un comité del Parlamento del Reino Unido está investigando actualmente sobre la situación de la edición científica⁶. Como contrapartida al control de las editoriales comerciales, ha surgido el movimiento *Open Access* (OA). De hecho, el objetivo de la investigación británica es decidir si el gobierno se implica a favor de este movimiento, cuyos principales objetivos serían 1) frenar la subida incontrolable de las tarifas de las suscripciones y, al mismo tiempo, 2) garantizar que todos tengan acceso gratuito a los resultados de la investigación para el bien de la sociedad. Una prestigiosa fundación británica, *The Wellcome Trust*, acaba de publicar un informe en que apuesta por el modelo *Open Access*⁷.

Otro peso importante en esta ecuación lo representan las universidades: tienen interés en retener los derechos de autor de las obras elaboradas por sus investigadores y docentes y, al mismo tiempo, en crear repositorios de los recursos digitales creados por su personal para asegurar un acceso normalizado y la preservación a largo plazo. Para este fin las universidades se han implicado en el desarrollo de pautas para metadatos de los "archivos abiertos" (OAI-MHP)⁸ y en la definición de la estructura y funcionalidad de los repositorios digitales siguiendo el modelo del *Open Archival Information System* (OAIS)⁹.

Tal y como se avanza en el primer párrafo de esta sección, la evolución del mercado puede verse afectada por influencias externas difíciles de imaginar actualmente. En la reunión anual del *U.K. Serials Group*¹⁰, celebrada en Manchester, Inglaterra, el pasado marzo de 2004, los ponentes coincidieron en avalar un fenómeno que ha repercutido de forma profunda e imprevista sobre productores, bibliotecas y usuarios, afectando la manera de buscar, recuperar y difundir la información. Se trata, desde luego, del "efecto Google"¹¹. Es por ello que la evolución del mercado actual, tan bien caracterizada por los encuestados, aún puede transformarse de forma inesperada en los próximos años cuando los retos actuales posiblemente ya estén resueltos y al mismo tiempo se hayan abierto paso, seguramente, otros todavía desconocidos.

2004, February 11. <http://www.niulib.niu.edu/publishers/index.htm> [fecha de consulta: 21/5/04]

⁶ HANE, Paula J. U. K. Parliamentary Committee Holds Hearings on Scientific Publishing, *Information Today*, 2004, March 8. <http://www.infotoday.com/newsbreaks/nb040322-3.shtml> [fecha de consulta: 21/5/04]

⁷ *Costs and business models in scientific research publishing*. Commissioned by the Wellcome Trust; compiled by SQW. <http://www.niulib.niu.edu/publishers/index.htm> [fecha de consulta: 21/5/04]

⁸ *The Open Archives Initiative Protocol for Metadata Harvesting*, 2002, versión 2. <http://www.openarchives.org/OAI/openarchivesprotocol.html> [fecha de consulta: 21/5/04]

⁹ Véase OAIS Activities: Background en http://www.rlg.org/en/page.php?Page_ID=3681. La página oficial de OAIS es: <http://ssdoo.gsfc.nasa.gov/nost/isoas/> [fecha de consulta: 24/5/04]

¹⁰ Véase: <http://www.uksg.org/events/previous.asp>

¹¹ BILDER, Geoffrey. Beyond Google: The Web is Changing Behind Your Back. *UK Serials Group*, 2004 <http://www.uksg.org/presentations4/bilder.pdf> [fecha de consulta: 21/5/04] y SUBER, Peter. The case for OAI in the age of Google. *Sparc open access newsletter*, 2004, 73 <http://www.earlham.edu/~peters/fos/newsletter/05-03-04.htm#oai-google> [fecha de consulta: 21/5/04]

b. Modelos económicos

La cuestión de los modelos económicos aparece varias veces a largo de la encuesta. Actualmente la gama de posibilidades pasa por suscripciones a una revista o a un conjunto de ellas, por el "pay-per-view" o pago por documento, e incluso por el modelo OA en el que el autor (o, mejor dicho, su institución) es quien subvencionaría la publicación para su distribución y uso gratuitos. En el caso de las suscripciones, las tarifas varían según el número de usuarios total o simultáneos, nivel de compra de la versión en papel, grandes paquetes de títulos ("big deals"), compras consorciadas, etc. Además de la confusión que implica a veces esta variedad, también hay una falta de transparencia. La misma editorial puede ofrecer tarifas diferentes para los mismos productos a instituciones muy parecidas. Incluso hay licencias de uso que estipulan que estos datos son confidenciales y, por ello, prohíben que las bibliotecas los compartan con otras, una práctica ampliamente criticada. Como ejemplo, la *International Coalition of Library Consortia* (ICOLC) recomienda que las cláusulas de confidencialidad no impidan que los consorcios de bibliotecas compartan entre ellos información sobre los precios y otros términos y condiciones de los contratos¹².

La frustración mostrada por los bibliotecarios españoles es común a la de los profesionales de otros países. En una reunión celebrada durante el congreso anual de la *Special Library Association* en junio de 2003, los participantes expresaron su malestar por la gran inversión de tiempo y recursos necesaria para negociar las licencias "editor por editor, suscripción por suscripción"¹³.

Durante la ya citada reunión del *UK Serials Group* en marzo de 2004, varios proveedores afirmaron que hay poco consenso sobre cuál sería el modelo idóneo y no prevén, a término medio, que se simplifique la estructura de las tarifas. Quizás esto responde al razonamiento expresado por una alto cargo de la editorial *Elsevier* cuando declaró, en referencia a las ventas a consorcios, que la tendencia sería hacia mayor diversidad en la oferta de contenido y funcionalidad e, implícitamente, en el precio:

"(...) we feel librarians must also understand that publishers are interested in experimenting and in tailoring their offers to the specific opportunity presented by a given consortium. Each consortium is different, so it will be normal to have some differences in agreements. Electronic products are often customizable and it is difficult to compare the terms and conditions of two consortia. In the longer term, even fewer organizations will be receiving the same mix of content and functionality. Publishers may change their strategies or pricing propositions as they learn more or get market feedback."¹⁴

c. Estadísticas

Uno de los principales motivos de insatisfacción con el servicio ofrecido, tanto por los editores como los intermediarios, es la falta de estadísticas fiables. Esta laguna afecta negativamente a la eficacia de actividades como la adquisición y el servicio al usuario. Tal y como se expone en la sección sobre

¹² ICOLC. *Statement of Current Perspective and Preferred Practices for the Selection and Purchase of Electronic Information*, 1998.

<http://www.library.yale.edu/consortia/statement.html> [fecha de consulta: 20/5/04]

¹³ E-Subs: Back to the Future. *Outsell's e-briefs*, 2003, June 13. Citado por: OCKERSON, Ann. Librarians push back against complicated e-packages. *Liblicense-I list archives*, 2003, June 16 <http://www.library.yale.edu/~llicense/ListArchives/0306/msg00042.html> [fecha de consulta: 24/5/04]

¹⁴ HUNTER, Karen. *Response to ICOLC Statement*, 1998, June 26 <http://www.library.yale.edu/consortia/elsevier.htm> [fecha de consulta: 21/5/04]

expectativas del presente estudio, el proyecto *Counter*¹⁵ pretende remediar este problema y también promover la normalización de los conceptos medidos así como la forma de medirlos.

El documento que recoge estas directrices y que está basado en los comentarios de los participantes en *Counter* está siendo revisado; en el momento de redactar estas líneas, se está a la espera de incorporar los comentarios de los implicados (bibliotecas y proveedores)¹⁶ que darán lugar a una segunda versión del documento. Se prevé que la versión definitiva entrará en vigor a partir de enero 2006. Una de las modificaciones solicitadas es la elaboración de protocolos para definir la división de responsabilidad entre el productor y el intermediario, en la provisión de acceso a un determinado producto o servicio. De esta forma se espera poder evitar inconsistencias, solapamientos y/o lagunas que tal vez contribuyen a la percepción negativa que actualmente tienen las bibliotecas sobre los proveedores. De todas formas, la adopción generalizada de estas pautas podrá tardar unos años ya que se constata una falta de normalización no sólo entre diferentes proveedores sino también en la actuación de un solo proveedor, según el servicio que ofrezca. Una reciente contribución a la lista de discusión *LIBLICENSE-L* revela la falta de una política consistente por parte de dos de las editoriales científicas más conocidas internacionalmente¹⁷. En los dos casos citados, se muestra que las editoriales siguen diferentes políticas dependiendo del tipo de suscripción.

d. Adaptación de los usuarios

Si las bibliotecas han visto alterada su forma de ser y de actuar, también los usuarios se han visto afectados por el mismo vendaval tecnológico. Pero la reacción puede variar mucho en función del perfil del usuario. Es por ello que, tal y como se ha comentado anteriormente, la encuesta indica que a veces los usuarios representan un motor de cambio con respecto a los recursos electrónicos, mientras que otras veces se muestran más bien como un freno. Es bien sabido que la reacción de los usuarios responde a factores individuales o grupales como la disciplina académica, la frecuencia de uso de la información, los conocimientos de la tecnología y la edad, además de factores externos como la facilidad de acceso a la red, las barreras que encuentra, el soporte técnico e informativo recibidos, etc. Lo que también es reconocido por todos es la rápida adaptación de muchos de ellos y del cambio de sus expectativas, por presiones e influencias tanto profesionales como personales. A modo de ejemplo ¿quién no ha visto cambiada su forma de buscar información en los últimos años por el efecto Google?

En la reunión de la *European Association of Science Editors* (EASE) celebrada en Barcelona en mayo 2004, el profesor T. D. Wilson repasó las nuevas formas y las tradicionales de encontrar información: correspondencia, adhesión a asociaciones profesionales, revistas, bibliotecas, bases de datos y

¹⁵ <http://www.projectcounter.org> [fecha de consulta: 21/5/04]

¹⁶ *Counter code of practice. Release 2*, 2004, april. http://www.projectcounter.org/cop2.html#start_r2 [fecha de consulta: 19/4/05]

¹⁷ KAEMPER, Bernd-Christoph. No stats for ScienceDirect Web Editions and Basic Access Licenses, or: COUNTER compliancy and usage statistics: for Premium customers only?. *LibLicense-l list archives*, 2004, May 7. <http://www.library.yale.edu/~llicense/ListArchives/0405/msg00041.html> [fecha de consulta: 21/5/04]

la WWW¹⁸. El uso de cada una de ellas dependerá de muchos factores, sin excluir los propios hábitos del usuario, adoptados a largo de su vida.

Para seguir más de cerca la evolución de este campo, se recomienda la lectura del estudio realizado por Carol Tenopir y publicado por el *Council on Library and Information Resources*¹⁹. En él se repasan los resultados de más de 100 proyectos de investigación llevados a cabo entre 1995 y 2003. Entre las conclusiones se afirma lo que los participantes de nuestra encuesta también ha declarado, esto es, que la lectura en papel aún es importante en casi todas las disciplinas.

Otro proyecto que nos dará a conocer mejor la evolución de las reacciones de los usuarios es *Jubilee*²⁰ desarrollado en el Reino Unido. Pretende realizar una evaluación longitudinal del uso de recursos electrónicos en las universidades británicas.

e. Perdurabilidad del acceso

A partir de los resultados del estudio queda patente que los bibliotecarios españoles identifican como uno de los principales problemas relacionados con los recursos electrónicos la falta de garantía del acceso a largo plazo.

Se pueden resumir algunas de las diferencias entre el soporte digital y el papel de la siguiente forma:

Papel	Digital
Soporte estable	Soporte inestable
Contenido fijo	Contenido dinámico
Propiedad del documento	Licencia de uso del contenido
Legible directamente	Legibilidad dependiente de hardware y software

Como se indica más adelante, en el apartado dedicado a las tendencias futuras, una de las posibles alternativas a la preservación a largo plazo es que las bibliotecas reconozcan su incapacidad de garantizar la perdurabilidad de la mayoría de los documentos a los que acceden sus usuarios: al menos los que están físicamente y legalmente fuera de su control. Esto requerirá que las bibliotecas —o muchas de ellas— renuncien a una actividad fundamental, de las cuatro que siempre las definían hasta ahora, es decir, seleccionar, organizar, dar acceso y *preservar*.

Sin embargo, algunas bibliotecas no podrán evitar la responsabilidad de preservar algunas publicaciones —por ejemplo, las de su propia institución—. De hecho, hay muchos profesionales que abogan por que sean las bibliotecas las que se encarguen activamente de esta nueva responsabilidad. Se prevén varios sistemas para poder repartir la responsabilidad de la preservación de

¹⁸ WILSON, T. D. Information seeking behaviour and the digital information world. En: *Scientific Publications in a Digital Age: Ease seminar*, 2004, May 7, Barcelona. <http://www.iata.csic.es/~bibrem/EASE-Seminar/Wilson-presentation.ppt> [fecha de consulta: 21/5/04]

¹⁹ TENOPIR, Carol. *Use and users of electronic library resources: an overview and analysis of recent research studies*. Washington, DC: Council on Library and Information Resources, 2003. <http://www.clir.org/pubs/abstract/pub120abst.html> [fecha de consulta: 21/5/04]

²⁰ BANWELL, Linda; COULSON, Graham. Users and user study methodology: the Jubilee study, *Information research*, 2004, 9, 2 <http://informationr.net/ir/9-2/paper167.html> [fecha de consulta: 21/5/04]

los recursos digitales entre diversas instituciones a nivel nacional e internacional:

- Depósitos legales
- Depósitos institucionales
- Archivos especializados en diferentes soportes
- Archivos especializados en temáticas diferentes

Aunque hay sectores y países que están explorando activamente la mejor forma de proceder, aún queda por encontrar una solución al abanico de retos económicos, tecnológicos, legales e institucionales. Un estudio de la Comisión Europea afirma que los pasos técnicos realizados por las instituciones de "memoria cultural" –bibliotecas, archivos y museos- para frenar la pérdida de datos, -como la renovación de los soportes, la migración de los datos de un entorno informático a otro y la emulación de programas antiguos-, son tan solo "soluciones a corto plazo de problemas a largo plazo."²¹

* * *

La característica que marca la vida profesional de principios de este nuevo siglo, esto es, el cambio constante, no menguará, aunque la orientación y el impacto de éstos pueden variar. Por ello consideramos tan importante compartir los resultados de esta primera encuesta sobre la presencia de los recursos electrónicos en nuestras bibliotecas. Nuestra esperanza es que estas cifras sirvan de base para un seguimiento periódico del estado de la cuestión que nos permitirá conocer nuestra propia realidad y, al mismo tiempo, promover un diálogo constructivo entre todas las partes implicadas.

²¹ *Technological landscapes for tomorrow's cultural economy: unlocking the value of cultural heritage.* Luxembourg: Comisión Europea, 2002.
<http://digicult.salzburgresearch.at> [fecha de consulta: 21/5/04]

I

EXPERIENCIAS DE LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN RESPECTO A LOS RECURSOS ELECTRÓNICOS

1. Utilización de recursos electrónicos

Como cabía esperar una gran mayoría de los encuestados (72%) es usuaria de recursos electrónicos. Sin embargo, teniendo en cuenta el grado de desarrollo de infraestructuras tecnológicas y la variedad y accesibilidad de las fuentes, es destacable el hecho de que el 28% de los encuestados no utilice este tipo de recursos, y más aún considerando que se está hablando de recursos electrónicos en general y no de recursos de acceso restringido o de bases de datos, etc.

En este sentido, cabe pensar que la falta de definición de recursos electrónicos dentro del propio cuestionario ha podido modificar –a la baja– las respuestas de quienes contestaron la encuesta. Una especificación acerca del sentido englobador de la expresión “recurso electrónico” hubiera podido aumentar el porcentaje de aquellos que sí utilizan recursos electrónicos habitualmente.

Además, apenas se aducen razones para poder comprender esta falta de utilización, por lo que no puede concluirse que sean razones técnicas o económicas las que impiden el acceso a estos recursos. Tan solo 6 personas de las 74 que responden negativamente dan razones de ello.

2. Datos cuantitativos de productos electrónicos en las colecciones

2.a. Bases de datos

Un 64% de los profesionales que respondieron la encuesta dispone de acceso a bases de datos. No se puede hablar de una distribución decreciente que muestre que hay numerosos centros con pocos accesos y pocos centros con muchos accesos. De hecho, se observan dos grupos mayoritarios: un 19% de los encuestados dice acceder a 1-5 bases de datos y un 28% accede a más de 15 bases de datos. La representación gráfica de estos datos la encontramos en el siguiente gráfico:

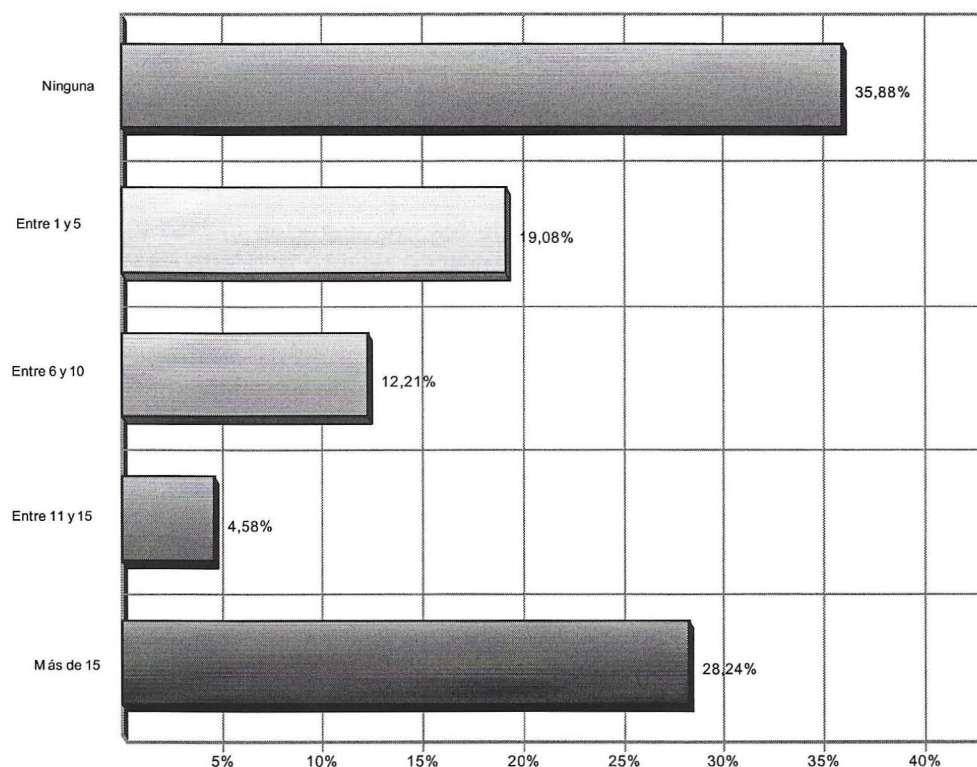


Gráfico 1. Número de bases de datos que integran la colección
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

Estos datos permiten hacer una primera observación y es que el conjunto de encuestados responde a un perfil heterogéneo (centros grandes y pequeños, públicos y privados, etc.) y, por tanto, se han encontrado datos muy variados. Esto puede suponer un inconveniente a la hora de tratar de identificar tendencias. Asimismo, al estar delimitando ya un tipo de recurso electrónico (bases de datos) parece más lógico que un 36% no disponga de acceso a ellos. No obstante, sigue siendo un porcentaje alto para tratarse de profesionales de la información que trabajan en 2004.

2.b. Revistas electrónicas

Si anteriormente sorprendía el porcentaje de profesionales que no cuentan con accesos a bases de datos, la sorpresa se mantiene o aumenta al hablar de revistas electrónicas ya que, en este caso, un 42% de los encuestados manifiesta no acceder a ellas. Asimismo, la distribución desigual de los datos, permite afianzar la tesis de que los profesionales consultados trabajan en centros con perfiles muy distintos. En el gráfico siguiente observamos los resultados:

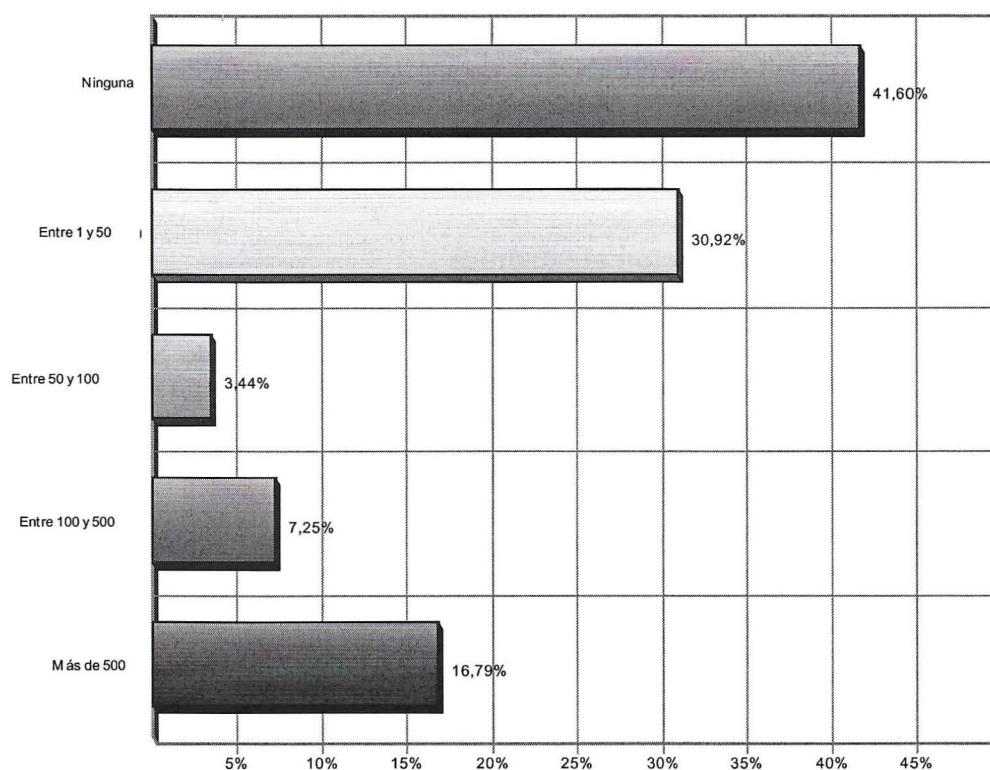


Gráfico 2. Número de revistas electrónicas que integran la colección
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

El precio de una revista frente al de una base de datos marca la diferencia en las cifras que se manejan en los gráficos anteriores. Si en el gráfico uno el valor máximo considerado es de 15 bases de datos o más, en el gráfico 2 se habla ya de más de 500 revistas. En cualquier caso, en ambos gráficos se observa que los grupos más numerosos corresponden a los dos extremos (muchos accesos, pocos accesos). Así, hay un gran grupo (31%) que accede a 1-50 revistas electrónicas, mientras que el segundo (17%) accede a más de 500 revistas electrónicas. Algo más del 28% de las instituciones a las que representan los participantes en la encuesta son pequeñas y medianas. Sin embargo, la mayoría (casi un 72%) son grandes instituciones, con más de 250 empleados. Sorprende entonces que no sean más las instituciones que cuentan con grandes colecciones de revistas.

Sólo un 27% de los profesionales afirma que sus colecciones de revistas electrónicas suponen más de un 25% de su colección total de revistas. Esto permite afirmar que el peso de las colecciones en papel sigue siendo muy superior al de las ediciones electrónicas, aún cuando gran parte de las revistas que se editan en papel han optado por ofrecer simultáneamente su versión electrónica.

Las razones fundamentales del mantenimiento de las colecciones en papel parecen estar, a la vista de otros resultados de este mismo informe, en los propios usuarios que siguen demandando y prefiriendo la lectura en papel y en las escasas garantías de perdurabilidad de las colecciones digitales que están ofreciendo los editores. Ambas razones aparecen repetidas veces a lo largo del estudio y se identifican como dos de las grandes preocupaciones de los profesionales de la información españoles.

3. Ampliación de la colección electrónica

Tal y como cabría esperar, la gran mayoría de los encuestados (78%) prevé aumentar sus colecciones electrónicas. Sin embargo, un elevado porcentaje de encuestados (37%) no contestó a esta pregunta. Quizás pueda interpretarse esta falta de respuesta como falta de capacidad para decidir ese aumento en la colección (porque no participe en el desarrollo y planificación de la colección, porque quieran aumentar la colección pero el proceso depende de factores económicos o de otra índole, etc.)

Entre los motivos que se arguyen para no aumentar la colección electrónica destaca el económico. Un 46% de las personas que aportan argumentos al respecto, indica la falta de presupuesto para desarrollar su colección en este sentido. Otros motivos señalados, aunque con menos peso, son las limitaciones técnicas o de infraestructura para acceder a las revistas, la adecuación de la colección existente a las necesidades de los usuarios, la no participación en el desarrollo de la colección (la responsabilidad sobre el desarrollo de la colección no recae en las personas que han contestado la encuesta) y también la preferencia de la lectura en papel frente a la lectura en pantalla.

Por otra parte, entre las razones que promueven el aumento de las colecciones electrónicas predominan las relacionadas con la mayor accesibilidad de las mismas (22%), la comodidad del soporte (19%), el hecho de que sean solicitadas preferentemente por los usuarios (17%), la mayor cantidad de información y la mejor calidad que ofertan (14%), la actualidad de los contenidos (9%) y el ahorro de espacio (9%). Otras razones apuntadas, aunque con menor frecuencia, son la posibilidad de realizar mejores búsquedas, el impulso que ofrecen a la investigación –manteniendo alerta a los investigadores sobre las novedades producidas en sus áreas, detectando a través de las citas bibliográficas trabajos relacionados con sus áreas de interés, etc.-, el ahorro de gastos, la posibilidad de mejorar la difusión entre los usuarios y la tendencia institucional a fomentar la utilización de revistas electrónicas.

4. Productos que integran la colección

4.a. Bases de datos elaboradas por la propia institución

Destaca el alto porcentaje de instituciones que elabora bases de datos propias (65%). Este dato puede ser interpretado como una necesidad de estructurar la información interna de la institución con el objetivo de gestionar el conocimiento, agilizar los procesos, mejorar la gestión, etc. Asimismo, teniendo en cuenta las respuestas ofrecidas en otras preguntas del cuestionario, este alto porcentaje también puede deberse a la falta de productos en el mercado adecuados a las necesidades de las instituciones. Más concretamente, cuando los usuarios se pronuncian sobre los retos futuros para los recursos electrónicos,

un 50% de ellos consideran muy importante aumentar la oferta dentro de las distintas áreas de especialización. Como se comentará más adelante, esta demanda podría referirse a información especializada o a información de áreas con un fuerte componente local (Ciencias Humanas y Ciencias Sociales).

En cualquier caso, también sobresale el hecho de que un 36% de los encuestados no responda a la pregunta; quizás las instituciones elaboren bases de datos pero la persona que ha contestado la encuesta las desconozca. Tal vez esto sugiera un problema de comunicación entre los miembros de una misma institución.

Sí parece evidente que los soportes digitales para la web se imponen frente a los ópticos, a la hora de crear bases de datos propias. La posibilidad de "abrir" esas bases de datos a Internet a través de pasarelas supone una ventaja añadida.

Los datos son bastante elocuentes, ya que un 80% de las personas que contestó la pregunta indican que crean bases de datos para las intranets; esto demuestra la extensión de la tecnología dentro de las organizaciones y, sobre todo, su utilización como herramienta de apoyo al trabajo diario, a la gestión, etc. Esto explica también que el porcentaje de bases de datos de producción propia sea menor cuando hablamos de Internet. Las instituciones publicarán en Internet las bases de datos que quieran ofrecer gratuitamente o aquellas que quieran comercializar -estableciendo en este caso los oportunos controles de acceso-. Pero elegirán el soporte intranet para aquellas herramientas -en este caso, bases de datos- que sólo puedan/deban utilizarse dentro de la organización. Las intranets aportan mayor seguridad para la información y mejor accesibilidad a la misma, dado que el tráfico es menos denso o está más controlado.

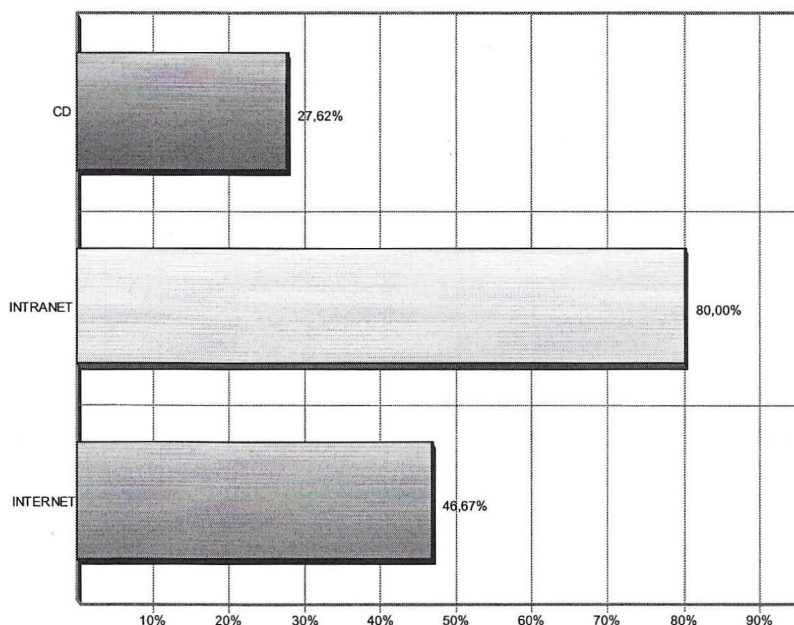


Gráfico 3. Soporte de las bases de datos de producción propia
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

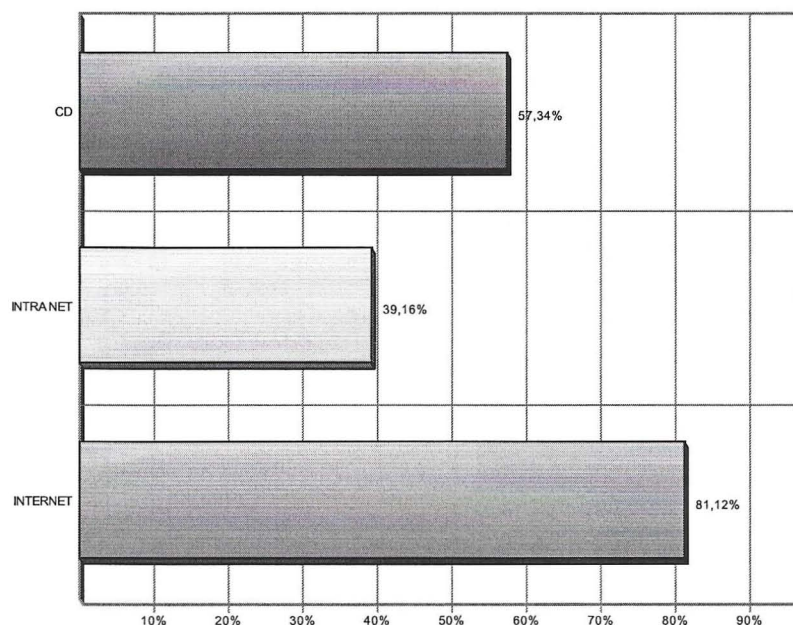
Cerca de un 50% de las personas que participaron indican que sus instituciones publican bases de datos de producción propia en Internet²², lo que en principio apunta a un enriquecimiento de la Red en términos informativos.

4.b. Bases de datos referenciales

Entre las personas que manifestaron acceder a bases de datos, la inmensa mayoría (más del 90%) consultan bases de datos referenciales. Y lo hacen fundamentalmente a través de Internet (en más de un 80% de los casos) y también a través de CD-ROM, soporte que perdura en la difusión de bases de datos de este tipo: casi un 60% de los encuestados manifiesta utilizar este soporte. Algunas explicaciones de este alto porcentaje en plena era Internet podrían estar en la no disponibilidad de determinadas bases de datos en la Red o en las restricciones que esta impone para que sean consultadas, en la necesidad de mantener un sistema en marcha o en las dificultades de pasar un base de datos local a red.

Por otra parte, el porcentaje de instituciones que consultan bases de datos de este tipo a través de intranet no es desdeñable (más de un 39%), e indica una tendencia hacia la utilización de recursos electrónicos compartidos, que puede apoyarse en otros datos obtenidos de las diferentes preguntas de esta encuesta. Un ejemplo es que los profesionales de la información confieren importancia a la necesidad de integrar recursos electrónicos bajo una misma herramienta, así esta necesidad ocupa el cuarto lugar entre las principales expectativas de los profesionales en relación a los recursos electrónicos.

En el siguiente cuadro podemos ver estos datos:



²² Un 25% de los encuestados señalaron algunas de las bases de datos de producción propia más utilizadas. A la vista de los resultados, cabe advertir la ausencia de bases de datos citadas en repetidas ocasiones. Tan sólo las bases de datos del Cindoc (ICYT, ISOC, etc.) son citadas en más de una ocasión. Probablemente tenga que ver con la recepción de encuestas cumplimentadas por personas que trabajan en la misma institución.

Gráfico 4. Soporte de las bases de datos referenciales
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

Como en otros casos anteriores, los datos dejan traslucir una situación de transición, de cambio hacia lo digital, de alejamiento paulatino de soportes en desuso y de acercamiento progresivo a soportes más ajustados a la Red.

La presencia extendida de bases de datos referenciales en Internet es un indicador de esta situación de transición. Aparentemente, muchos de los productores de bases de datos referenciales que antes difundían sus productos a través de soportes ópticos, ya prestan el servicio a través de Internet o, al menos, eso puede desprenderse de los datos.

Los accesos gratuitos y mediante pago a las bases de datos están muy igualados. Las suscripciones suponen un 55% de los accesos, mientras que el 46% son accesos gratuitos. A continuación se ofrece su representación gráfica:

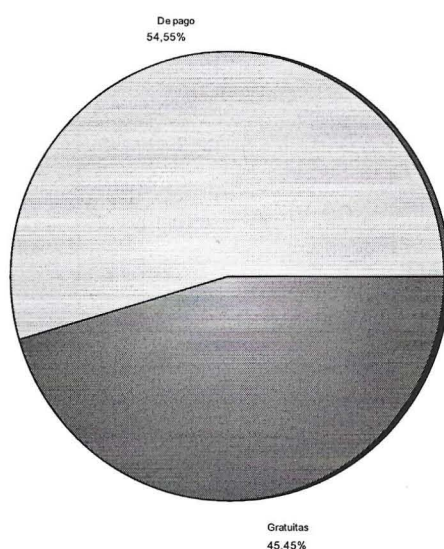


Gráfico 5. Tipo de suscripción de las bases de datos referenciales
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

Estos datos aportan información sobre la oferta, puesto que el acceso a bases de datos anterior a la Red era, básicamente, de pago. Aunque en términos globales no podría afirmarse que la oferta de bases de datos está repartida equitativamente entre recursos de pago y recursos gratuitos, sí que se puede afirmar que la Red ha traído consigo un aumento más que significativo de la oferta informativa gratuita (en este caso, de bases de datos) que ha sido ampliamente aceptada por las instituciones. Como se verá en la siguiente pregunta, también hay un cambio en el modelo de negocio ya que ahora lo que se vende es el texto completo.

La siguiente tabla es una muestra de ello. En ella se recogen las bases de datos referenciales más utilizadas, según los datos aportados en la encuesta y destaca el hecho de que seis de ellas (señaladas en rojo) sean gratuitas²³. De las 223 bases de datos referenciales distintas que se citan, sólo 27 son citadas más de una vez.

Bases de datos	Nª veces citadas
Medline - PubMed	29
CSIC-Cindoc	26
ISI	20
Cochrane	9
ISBN	8
Psycinfo	7
Rebiun	7
LISA	6
Embase	6
Chemical Abstracts	6
Compludoc	5
Agricola	5
Agris	5
Bibliografía Española	4
Compendex / Engineering Village	4
CBUC Sumaris	3
ASFA	3
Inspec	3
Abi Inform	3
Tirant on line	2
Biological Abstracts	2
Cuidatge	2

Tabla 1. Bases de datos referenciales utilizadas²⁴
Base: profesionales que han contestado la pregunta.

4.c. Bases de datos a texto completo

El primer dato relevante es que la utilización de este tipo de bases de datos se ve reducido en relación con las bases de datos referenciales. Mientras estas últimas eran utilizadas por más de 90% de los profesionales que contestaron, las bases de datos a texto completo son utilizadas por algo más del 72%. En ello puede incidir claramente la menor oferta de contenidos íntegros gratuitos, en comparación con los contenidos referenciales.

²³ La clasificación de las bases de datos en gratuitas y de pago responde a su oferta durante el periodo en que se realizó la encuesta (diciembre 2003-enero 2004). Cabe introducir esta observación, siendo conscientes de que algunas de ellas han cambiado de estatus en el momento de redactar este informe.

²⁴ La base de datos *Westlaw-Aranzadi* fue mencionada en trece ocasiones en este apartado, *La Ley Actualidad* en siete y *PCI Full Text* en tres. Sin embargo, como bases de datos textuales que son no se han hecho constar en la tabla.

En cuanto al tipo de soporte, se produce una reducción significativa (del 57% a casi el 40%) en la utilización de CD. En este punto hay que considerar que las bases de datos textuales no fueron habituales hasta que la tecnología digital aumentó su capacidad. Por ello, también se explica que al hablar de bases de datos a texto completo el soporte Internet sea ampliamente utilizado (77%).

Por otra parte, las intranets son utilizadas casi en la misma medida para la consulta de bases de datos referenciales (39%) y bases de datos textuales (32%). En este caso, hay que considerar que la intranet puede representar una plataforma integradora que da acceso a un recurso compartido internamente o bien puede albergar un simple enlace a un recurso electrónico disponible en Internet.

Podemos observar estos datos en el siguiente gráfico:

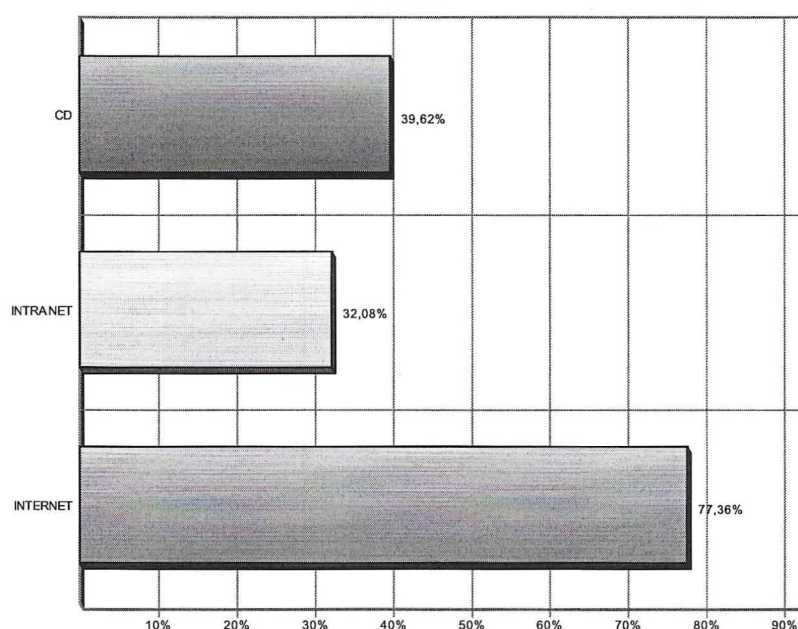


Gráfico 6. Soporte de las bases de datos de texto completo
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

También se produce una diferencia significativa en el tipo de suscripciones. Más del 67% de las bases de datos de texto completo utilizadas por los participantes en la encuesta son bases de datos de pago, frente al resto que son gratuitas. En este sentido hay que considerar varias cuestiones:

- La referencia de un documento es algo que pueden ofrecer determinados centros de información a partir del análisis de los documentos que han adquirido o a los que están suscritos. Pagan por la información y después le sacan partido para mejorar la difusión de fondos entre sus usuarios. Este servicio referencial fomenta el uso de las fuentes primarias. Los centros pueden distribuir libremente los subproductos que ellos elaboren (bases de datos referenciales) pero no pueden hacer lo mismo con los contenidos íntegros, que están sujetos a derechos de autor.

- Los distribuidores de bases de datos han visto en las bases de datos referenciales gratuitas un paso intermedio para el usuario hasta llegar al texto completo por el que deberán pagar. Como gestores de acceso al contenido completo han utilizado el subproducto (bases de datos referenciales) para impulsar la suscripción a los textos completos.
- La mayoría de las veces, el usuario busca la fuente primaria, el texto completo. Ese es el producto final, más susceptible de ser vendido que la mera referencia.

Parece lógico, por tanto, que al hablar de textos completos haya más bases de datos de pago que gratuitas.

En el caso de las bases de datos a texto completo, los profesionales citan más bases de datos diferentes (hasta un total de 118), entre ellas incluyen las plataformas de editores de revistas o de distribuidores de bases de datos, y no se marcan las diferencias entre aquellas bases de datos para cuya creación se ha llevado a cabo un análisis documental y otras variantes de informaciones estructuradas. Las más utilizadas, tal y como se muestra en la siguiente tabla, son *Westlaw-Aranzadi*, *PCI Full Text*, *Iberlex* y *ABI Inform*.

Bases de datos textuales	Nº veces citadas
Westlaw-Aranzadi	28
Iberlex	11
PCI Full Text	10
La Ley	8
ABI Inform	5
Business Source Elite	5
Cochrane	5
Factiva	4
Business Source Premier	3
Celex	3
Comext	3
El Derecho	3
Euromonitor	3
Iberlex	9
Iconoce	3
New Cronos	3
PubMed	3
Sabi	3
Convenios Colectivos de Lex Nova	2
DOIS	2
EIU	2
IEL	2
Maninvest	2
Suscrinorma AENOR	2
Tirant Online	2

Tabla 2. Bases de datos textuales utilizadas²⁵

²⁵ Los profesionales mencionaron en este apartado algunos servicios de revistas electrónicas ofrecidos por los editores: *Sciencedirect* (7), *IEEE electronic library* (4), *Elsevier* (3), *Emeral Full Text* (3), *Kluwer* (3), *Blackwell* (2) y *Springer* (2). También mencionaron incorrectamente en este apartado *Scielo* (2), sistema que permite el acceso al texto completo de una selección de revistas de América Latina, España y Portugal,

Base: profesionales que han contestado la pregunta.

4.d. Publicaciones electrónicas a texto completo

El porcentaje de utilización de revistas electrónicas en sus distintas versiones es muy semejante al de utilización de bases de datos referenciales, es decir, supera el 90%. En este caso, tal y como cabría esperar, Internet es el escenario protagonista. La expansión de la edición electrónica se produce gracias y a partir de la llegada de Internet, por lo cual no extraña el dato de que más del 87% de las revistas se consulten a través de la Red. Tampoco parece extraño que las intranets alberguen una proporción menor de revistas (cerca del 19%) ya que, como instrumento de comunicación interna, trabajo en grupo, etc., es más habitual que incorporen noticias destacadas, comunicados o incluso boletines, que revistas elaboradas por la propia organización en la que se inserta; en el caso de organizaciones que requieran acceso a contenidos de revistas la vía más habitual será Internet, donde han establecido sus plataformas los grandes editores/distribuidores.

A continuación se ofrecen estos datos en forma de gráfico:

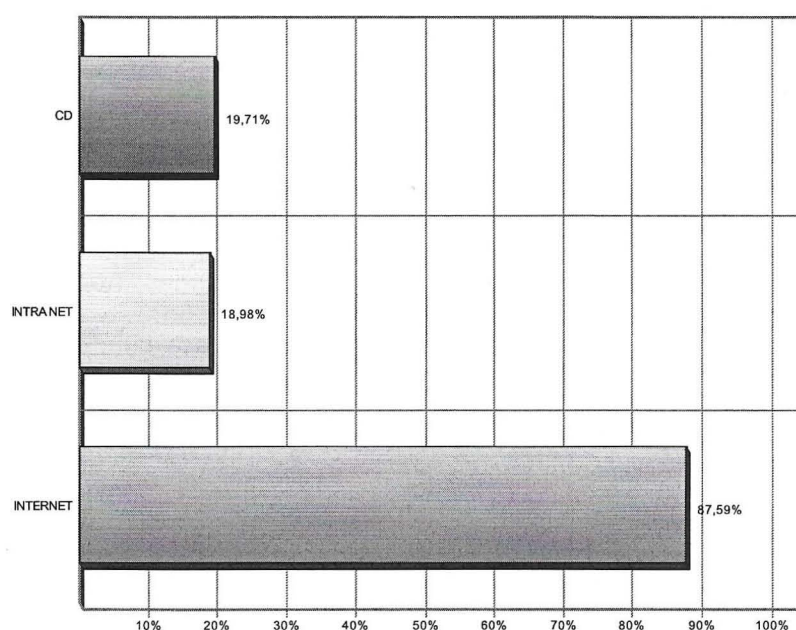


Gráfico 7. Soporte de las publicaciones electrónicas de texto completo
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

En cuanto a la gratuidad o no de estos productos, sorprende el elevado porcentaje de revistas utilizadas que son gratuitas (42,35%), diez puntos superior al de bases de datos a texto completo gratuitas, tal como vemos en el gráfico siguiente.

Safari (2), colección de libros electrónicos, y Ebsco (3), Ovid (4), Proquest (4) y Dialog (2) que son distribuidores de bases de datos.

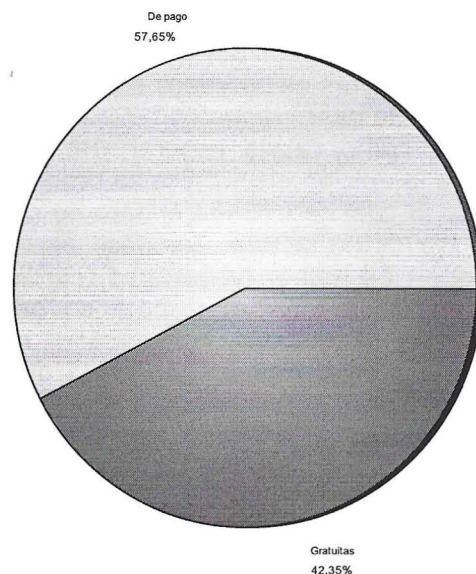


Gráfico 8. Tipo de suscripción de las publicaciones electrónicas de texto completo
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

Tres de las posibles causas de esta circunstancia pueden ser:

- la aparición en origen de revistas electrónicas que siendo gratuitas podían competir con la veteranía de otras revistas impresas y, por tanto, cubrir una cierta "cuota de mercado"
- la aparición de los "archivos abiertos" o prepublicaciones, no dependientes de editores, de acceso libre y en plena fase de expansión.
- El acceso a la suscripción electrónica para la biblioteca cuando éste se ha suscrito previamente a la edición en papel

En la tabla que sigue se muestran los editores más importantes a juicio de los profesionales que contestaron la encuesta²⁶:

Editores	Nº veces citados
Elsevier	36
Blackwell	15
Kluwer	15
Springer Verlag	14
Wiley	13
Doyma	5
Lippincott Williams & Wilkins	5

Tabla 3. Editores más importantes según los profesionales
Base: profesionales que han contestado la pregunta.

²⁶ En este punto, es preciso señalar que no sólo se señalaron aquí editores sino también títulos de publicaciones o incluso nombres de bases de datos, confundiendo producto con editor.

Por otra parte, aunque más del 68% de los profesionales afirma que mantienen la doble suscripción (papel/digital), empieza a ser significativo que haya un 32% de casos en los que sólo se utiliza la edición electrónica. La facilidad de acceso y de consulta contrarresta la falta de comodidad de la lectura en pantalla, aún no solucionada. De hecho, las reticencias de los profesionales de la información en cuanto a la transformación de su colección a formato digital tienen que ver, por una parte, con los problemas de preservación, pero por otra, con la demanda persistente de los usuarios de las revistas en papel (véase apartado III de este estudio sobre las tendencias futuras).

Probablemente, en la mayoría de los centros con doble suscripción se esté combinando la utilización de los dos soportes: uno para recuperar y consultar y otro para leer. No obstante, en algunos de los comentarios recogidos en preguntas anteriores (motivos por los cuales no ampliarían sus colecciones electrónicas), se ha podido apreciar la preocupación de que al precio de la doble suscripción hubieran de añadirse los costes de la impresión en papel de los artículos de revistas electrónicas. Sería interesante disponer de estadísticas que permitieran comparar estos costes con los de las fotocopias realizadas por los lectores de artículos de revistas impresas.

El motivo con más peso para el mantenimiento de la colección en papel es la propia política de los centros de información (49%). Esta política estará relacionada muy probablemente con los otros dos argumentos que se aportan, es decir, con la demanda de los usuarios (41%) que sigue pidiendo el soporte papel y con necesidad de garantizar la preservación de la colección (33%). La política de los editores sigue condicionando en un 31% el mantenimiento de la colección en papel. El problema de la preservación y de la perdurabilidad de los soportes, así como las dificultades de la lectura en pantalla podrían ser las fronteras del salto definitivo a las colecciones digitales.

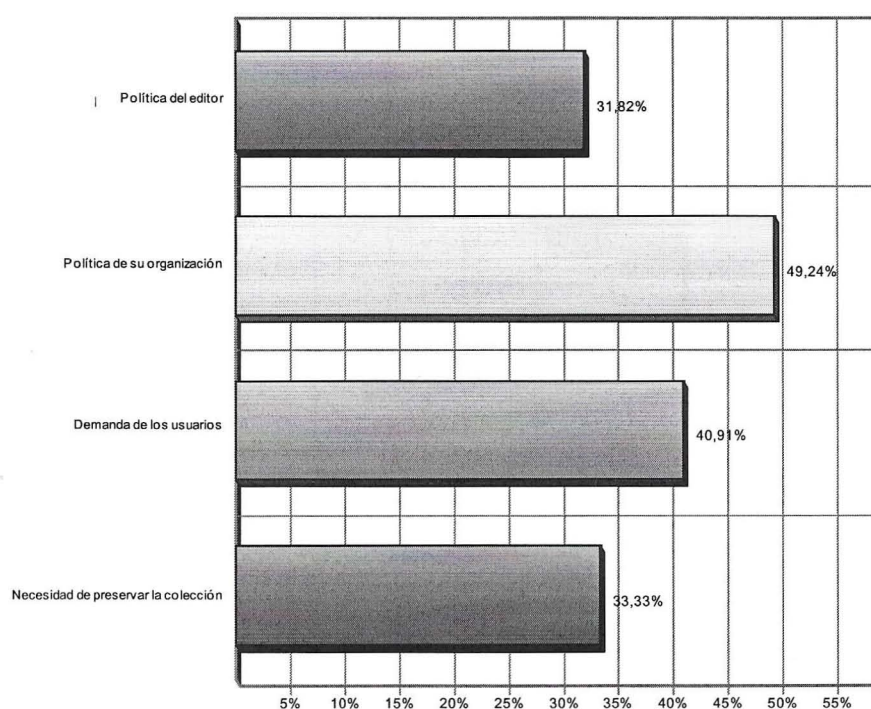


Gráfico 9. Razones para el mantenimiento de la colección en papel
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

Algunos encuestados señalan que los altos costes de la doble suscripción, la falta de espacio para seguir albergando la colección en papel y la propia oferta del editor son motivos para no mantener la colección impresa. Por el contrario, aquellos que afirman que mantiene la colección impresa parecen asumir que pasamos por una etapa de transición y que hay aspectos de la edición electrónica que impiden prescindir totalmente del papel (acceso retrospectivo a los fondos, limitación por parte de los editores para ceder los documentos en préstamo interbibliotecario, por ejemplo, etc.).

5. Área temática de las publicaciones electrónicas

Por orden de importancia las áreas temáticas a las que pertenecen las publicaciones electrónicas de los profesionales que contestaron a la pregunta son las siguientes: Ciencias, Tecnología y Biomedicina (41%), multidisciplinarios (21%), Ciencias Humanas y Sociales (14%), Economía y Finanzas (13%) y Ciencias Jurídicas (9%).

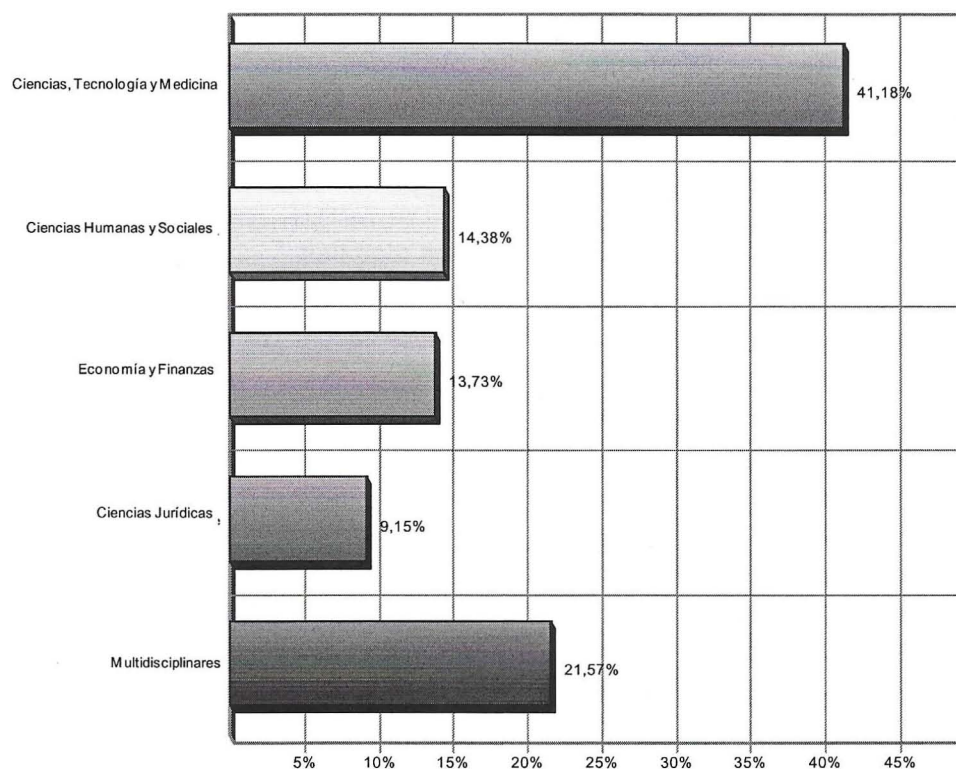


Gráfico 10. Área Temática de los recursos electrónicos
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

6. Satisfacción con la oferta existente de los medios electrónicos

Se intentó medir la satisfacción de los usuarios con la oferta de medios electrónicos en función de dos variables: el idioma del usuario y su campo de especialización. Las respuestas son claras: hay una satisfacción con las

temáticas (así lo señala el 68%) pero no con el idioma (29% frente al 71% que no se considera satisfecho).

Sin embargo, la satisfacción de los usuarios con respecto a los medios electrónicos es tratada en otras preguntas de la encuesta y los resultados permiten matizar algo más estos porcentajes. En términos globales, efectivamente, se puede hablar de satisfacción en lo que concierne a los contenidos de carácter general, aunque algunos usuarios demandan explícitamente más información sectorial; por otra parte, los profesionales también reconocen que para el usuarios supone un problema el exceso de oferta que hay. En definitiva se puede pensar que los recursos son suficientes, aunque la oferta siempre es mejorable y que el crecimiento de la oferta, las actualizaciones, las novedades, etc., generan en los usuarios sensación de inundación de información. Esta es la razón por la que en ocasiones, las respuestas dadas a las preguntas puedan parecer contradictorias.

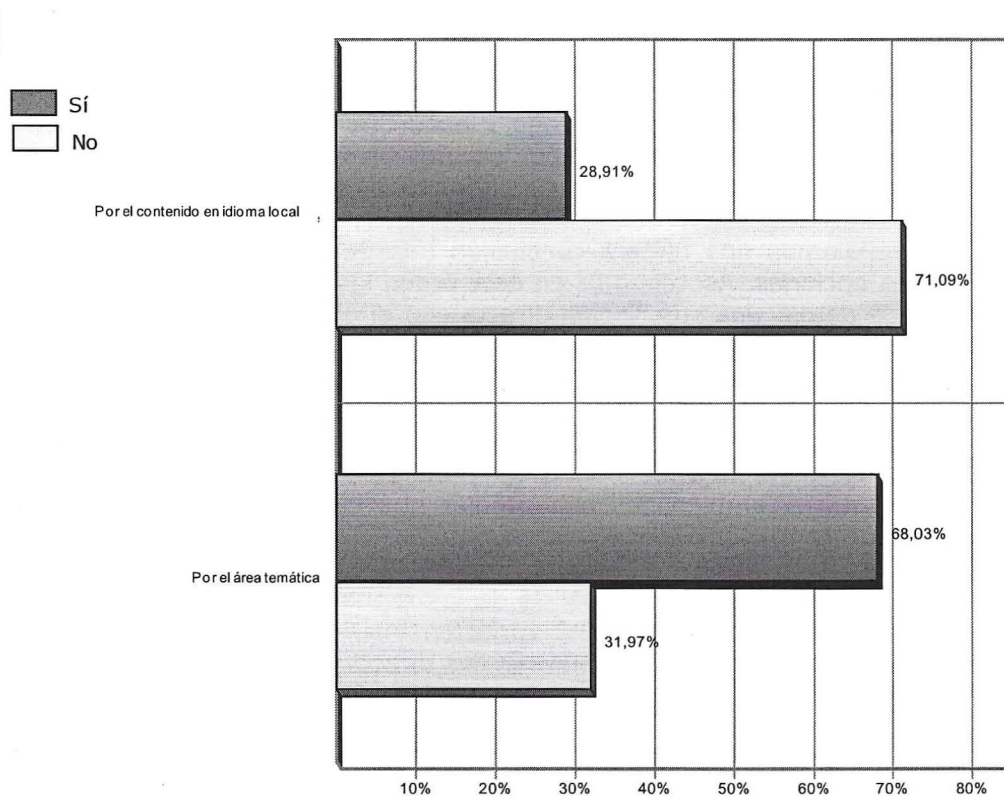


Gráfico 11. Satisfacción con la oferta existente de los medios electrónicos
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

En cuanto a las respuestas libres los razonamientos más significativos que dieron los profesionales fueron la falta de publicaciones electrónicas a texto completo en español y la escasez de recursos en Humanidades.

7. Preferencia en la forma de acceso a los recursos electrónicos comerciales

A los profesionales se les pedía que señalaran su preferencia sobre tres modos de acceso a los recursos electrónicos: la suscripción directa con el editor o productor, la suscripción vía portal, distribuidor o host y el pago por uso.

Además en concreto se les preguntaba por el acceso a las bases de datos y a las revistas. En este aspecto tenemos la primera conclusión viendo los resultados: no hay diferencia en cuanto a la forma de acceso según el recurso a utilizar. Los porcentajes de respuesta así lo demuestran tal como vemos en el gráfico siguiente.

La segunda conclusión que podemos establecer es que las tres opciones tienen demanda, ya que las tres opciones obtienen más respuestas positivas sobre su preferencia de utilización que respuestas negativas.

Cabe destacar que el pago por uso es una opción que a pesar de ser la menos valorada, tiene un porcentaje de aceptación que hace que sea una opción a considerar por muchos profesionales. La lógica nos dice que es una opción interesante en centros pequeños en los cuales el número de consultas a los recursos electrónicos no es muy elevado y hace que sea más rentable el pago por el uso concreto. Pero también podría serlo para centros grandes multidisciplinarios que no pueden llegar a cubrir todas sus necesidades.

Por último señalamos una tercera conclusión basada en las preferencias en sí sobre las tres opciones. Así tenemos en este orden las preferencias en el acceso a las bases de datos: una suscripción directa con el editor o productor (73% de respuestas positivas, frente a un 8% de negativas y un 18% de profesionales que no tienen preferencia), una suscripción vía portal, distribuidor o host (61% de respuestas positivas, frente a un 16% de negativas y un 22% de profesionales que no tienen preferencia), y el pago por uso (46% de respuestas positivas, frente a un 36% de negativas y un 18% de profesionales que no tienen preferencia). También hay que señalar que las tres maneras tienen un índice de respuesta mayor positiva que negativa.

Tal como ya hemos afirmado, el análisis de las repuestas sobre el acceso a las revistas electrónicas tan apenas tiene variación. Así, la importancia de las tres formas es básicamente la misma: suscripción directa con el editor o productor (73% de respuestas positivas, frente a un 11% de negativas y un 15% de profesionales que no tienen preferencia), una suscripción vía portal, distribuidor o host (62% de respuestas positivas, frente a un 12% de negativas y un 25% de profesionales que no tienen preferencia), y el pago por uso (43% de respuestas positivas, frente a un 34% de negativas y un 21% de profesionales que no tienen preferencia). También hay que señalar que las tres maneras tienen un índice de respuesta mayor positiva que negativa.

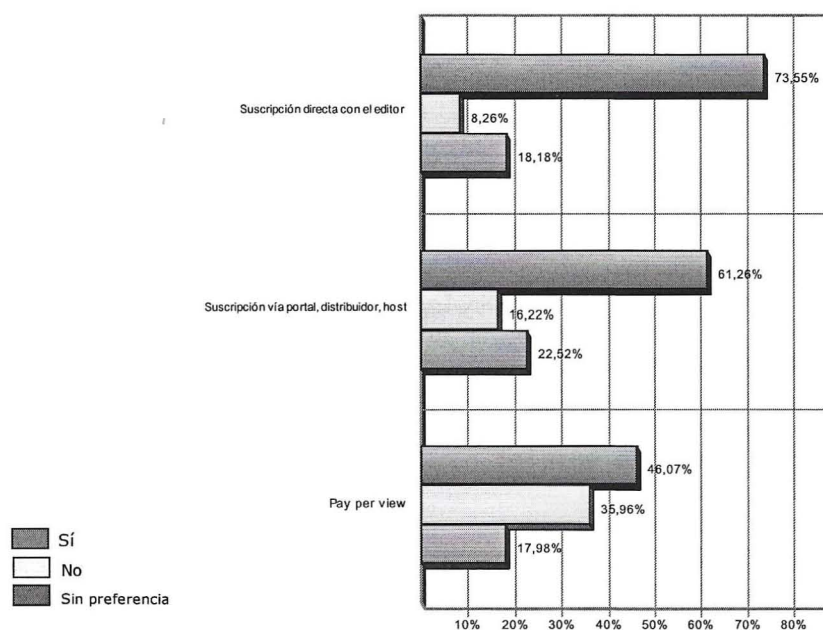


Gráfico 12. Preferencia en la forma de acceso a bases de datos comerciales
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

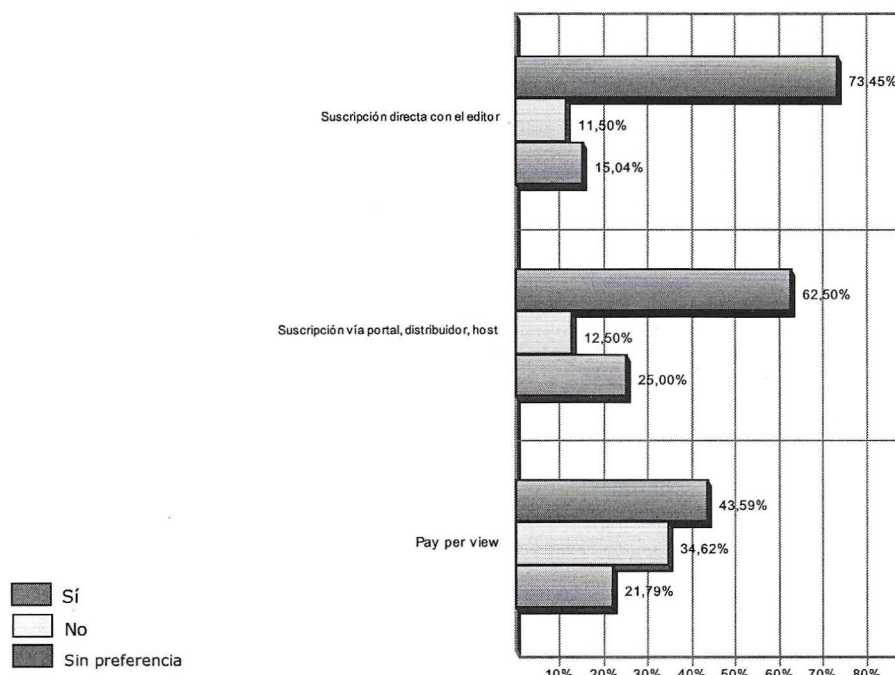


Gráfico 13. Preferencia en la forma de acceso a publicaciones electrónicas comerciales
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

8. Propuesta de nuevas suscripciones de recursos electrónicos por parte de los usuarios

El cuestionario también recogía la pregunta sobre si los usuarios de los centros proponían nuevas suscripciones a los recursos electrónicos. La respuesta obtenida es positiva ya que los profesionales que han respondido a esta pregunta afirman, en un porcentaje del 60%, que los usuarios de su centro solicitan nuevas suscripciones de publicaciones electrónicas.

Se les pedía también a los profesionales que señalaran, si las conocían, las razones de sus usuarios para no solicitar estas publicaciones. Las repuestas obtenidas más significativas fueron por una parte la preferencia del papel y la falta de conocimiento de estas publicaciones.

9. Factores que impiden que el usuario conozca mejor los recursos electrónicos del centro

La razones apuntadas por los profesionales que respondieron a esta pregunta por las que el usuario no utiliza los recursos electrónicos del centro son, por orden de importancia, las siguientes: desconocimiento de los recursos del centro (36%); rechazo al cambio tecnológico (22%); infraestructura técnica insuficiente (20%) y la falta de usabilidad de los sistemas electrónicos (19%).

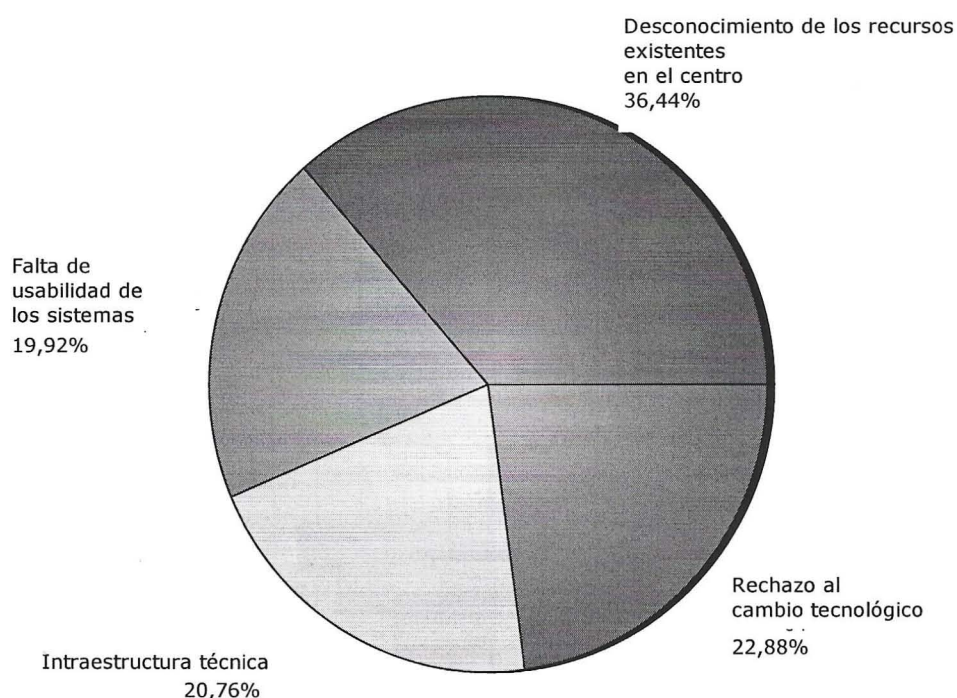


Gráfico 14. Factores que impiden que el usuario conozca mejor los recursos electrónicos del centro
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

La lectura de estos datos nos debe hacer reflexionar como profesionales de la información, ya que el factor más importante es el desconocimiento de los recursos del centro, algo que nos compete plenamente. Debemos de potenciar la formación de usuarios y la política de información de nuestros centros, especialmente en cuanto a recursos electrónicos, ya que los usuarios siguen desconociendo su existencia y sus potencialidades.

También sorprende el número alto de respuesta referente al rechazo al cambio tecnológico y más aun teniendo en cuenta que se tratan de usuarios que se les supone un nivel intelectual alto ya que consultan recursos especializados.

En cambio, su usabilidad es la razón señalada menos importante lo que demuestra lo mucho que se ha avanzado en este sentido en los últimos años.

10. Integración de los centros en consorcios

En palabras de Joan Majó, Presidente del Consorci de Biblioteques Univesitàries de Catalunya, un consorcio "no es más que una agrupación de bibliotecas que deciden coordinar sus esfuerzos en ámbitos determinados"²⁷. Este fenómeno poco a poco se va extendiendo, sobre todo en el ámbito universitario. Precisamente el acceso a los recursos electrónicos y su adquisición es una de las razones por las que las bibliotecas se están agrupando.

A pesar de este crecimiento, hay un 60% de profesionales que contestan a esta pregunta que señalan que sus centros no pertenecen a ningún consorcio. Y de estos además, en un porcentaje del 72%, no piensan hacerlo en un futuro.

Entre las razones que señalan las personas que no pertenecen a consorcios destacan por su reincidencia el que esta decisión excede de su ámbito de actuación y que las instituciones para las que trabajan son empresas.

Los consorcios a los que pertenecen las personas que han contestado a esta pregunta son, por importancia, los siguientes: Madroño, Rebiun, CBUC (Consorci de Biblioteques Univesitàries de Catalunya), la Red de Bibliotecas del CSIC y CBUA (Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Andalucía).

²⁷ El Consorci de Biblioteques Univesitàries de Catalunya. *El profesional de la información*, 2000, 9, 11, p. 21- 26.

II EXPECTATIVAS DE LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN RESPECTO A LOS MEDIOS ELECTRÓNICOS

1. Criterios de selección de los recursos electrónicos

Dada la importancia de los criterios sugeridos no es de extrañar que la mayoría de criterios sean considerados como muy importantes; solamente los referidos al **entorno informático o técnico** y a la **asistencia/formación técnica**, son calificados solo como importantes, incluso obtienen un nivel mas significativo como poco importantes que el resto de los criterios, alcanzando un 10 y 12% respectivamente. Queda claro que para los profesionales los contenidos (calidad y actualización) priman sobre la tecnología a la hora de decidir la adquisición de recursos electrónicos.

Curiosamente, el **precio**, asunto que preocupa mucho en otros puntos del estudio, no resulta un factor decisivo; de hecho, ocuparía el cuarto puesto en los criterios de selección, precedido por la **claridad de la oferta**, lo que parece indicar que se tiene más en cuenta a la hora de seleccionar el "cómo se paga" y "por qué se paga" que "cuánto se va a pagar". Es de suponer que las estructuras de las grandes licencias, con sus formas de calcular los costes de acceso a grandes colecciones, o la aplicación de tarifas basadas en criterios cuantitativos e individualizados de las bibliotecas, creen dudas a la hora de seleccionar uno u otro recurso.

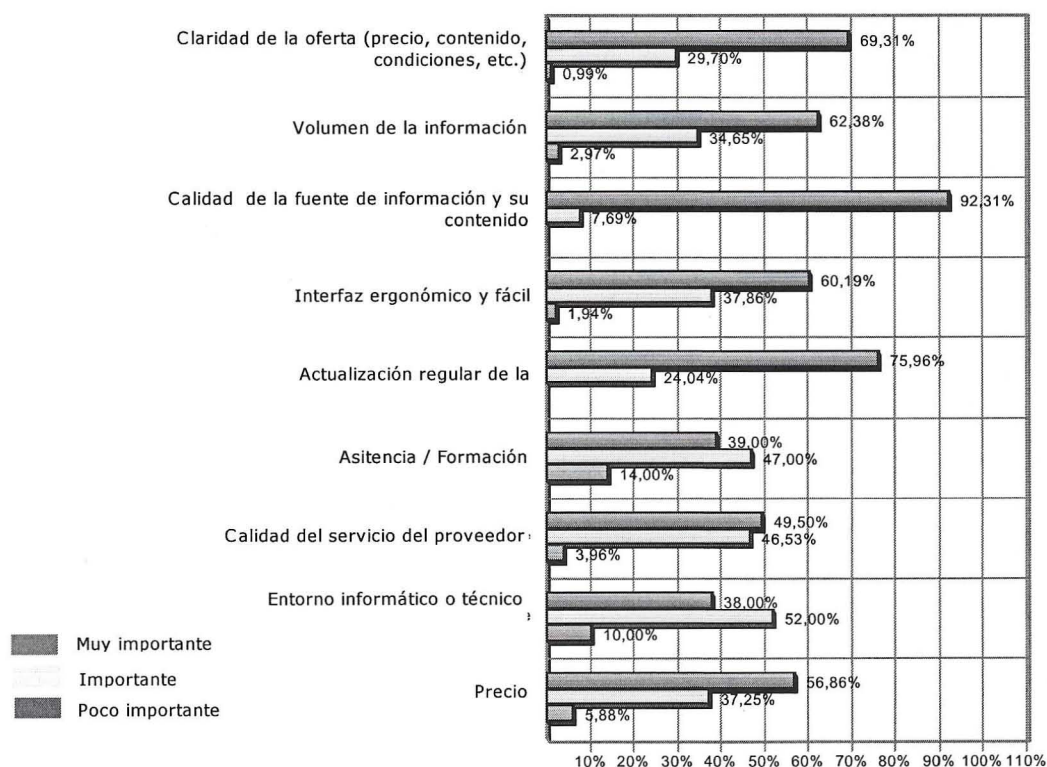


Gráfico 15. Criterios para la selección de recursos electrónicos
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

2. Predisposición al pago por servicios de asistencia técnica para configurar el acceso a los recursos electrónicos

Los profesionales se inclinan por no pagar un servicio de asistencia técnica para configurar el acceso a los recursos electrónicos (62%), lo que guarda una estrecha relación con las respuestas a la pregunta 1, en las que se consideraba uno de los criterios de menor interés.

48 profesionales explican el porqué de su respuesta negativa: la mayoría (42%) dispone de servicios informáticos en su empresa o institución que les resuelve cualquier problema; un 25% se considera autosuficiente para ello. Para el resto no depende de su voluntad, simplemente no disponen de recursos para ello o incluso consideran que debería estar incluido en el precio de suscripción.

Por lo general, tal y como se detectaba en las respuestas a la primera pregunta no se considera muy importante el servicio técnico, aunque para muchos no tiene "valor" en la medida que se les da resuelto por sus servicios técnicos. Hay que felicitarse por ese 25% que se considera autosuficiente.

22 encuestados aclaran su respuesta afirmativa, destacando las razones relacionadas con la falta de recursos humanos, técnicos o simplemente la falta de tiempo para poder afrontar estas tareas de configuración de acceso a los recursos. Otras respuestas hacen referencia a la calidad, buscando evitar problemas de acceso y un mayor rendimiento y eficiencia. Por último, también se menciona la comodidad, factor que probablemente vaya ligado a los anteriores, es decir, mayor calidad y falta de tiempo o recursos.

Se puede concluir que las organizaciones apoyan cada vez más a sus bibliotecas o centros de documentación, dotándoles de apoyo informático suficiente, pero sobre todo, es muy destacable la mayor formación técnica de los profesionales que se consideran capaces de resolver cualquier problema que plantee el acceso a los recursos electrónicos, lo que parece claramente relacionado con la renovación generacional y la inclusión de las tecnologías en los programas de formación para profesionales (diplomatura, licenciatura, másters, cursos especializados, etc.).

3. Grado de satisfacción sobre la información que ofrecen los proveedores

El bajo porcentaje de respuesta (38%), parece indicar que los profesionales no prestan demasiada atención o no dan importancia a este tipo de información. Dejando a un lado el escaso número de respuestas, la mayoría (66%) la consideran parcialmente satisfactoria.

El 37% de respuestas que la consideran insatisfactoria o parcialmente satisfactoria, muestran una gran desconfianza hacia la información que ofrecen los proveedores, se sienten engañados, desprovistos de asistencia técnica, se quejan de que la oferta no se ajuste a las necesidades de la institución y mas si se trata de un centro pequeño. Llama la atención, sobre todo, la queja sobre la falta de interés de los proveedores por difundir entre sus clientes reales o potenciales las novedades de una forma sistemática.

Un segundo grupo de respuestas menos numeroso, mezcla la información que ofrecen los proveedores, con la información electrónica disponible, aludiendo a problemas como la escasez de la oferta, sobre todo en lo relativo a información sectorial o a la información en español. Por último, otras respuestas hacen referencia a problemas derivados del cambio tecnológico, el precio, las licencias, etc.

El escaso interés que despierta esta pregunta, por su bajo porcentaje de respuesta, parece indicar, sobre todo, que el profesional carece de tiempo para estudiar la información que recibe, por lo que no la considera ni satisfactoria ni insatisfactoria. Las aclaraciones a las respuestas muestran por lo general una actitud crítica hacia esta información que algunos consideran "engañosa", poco clara o poco concreta.

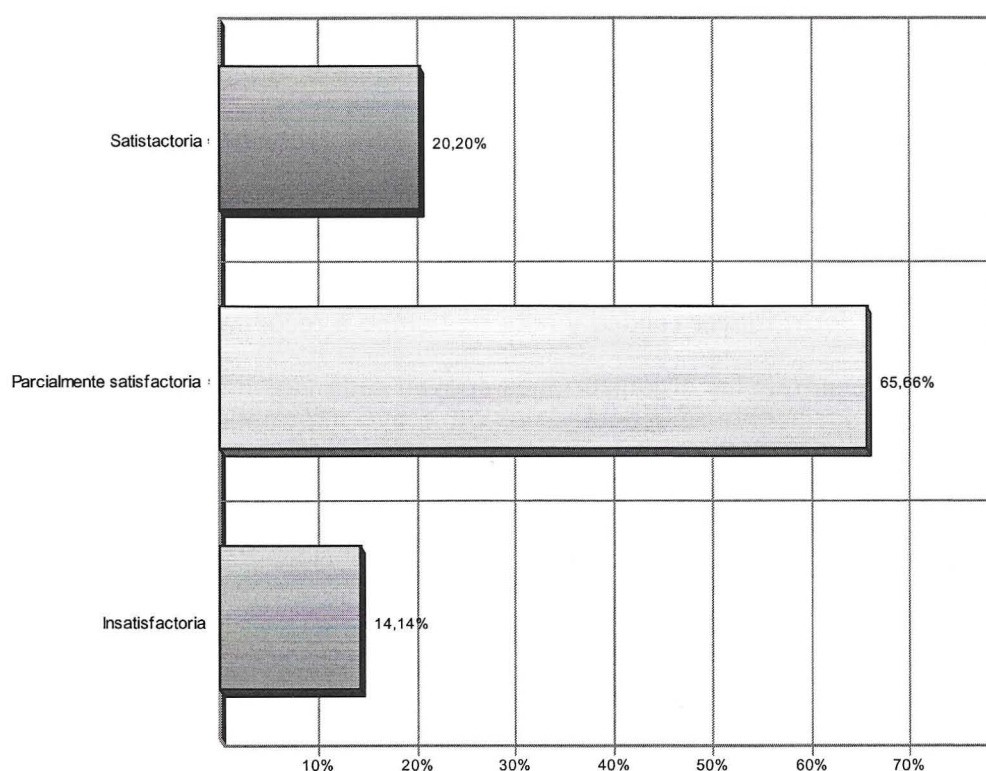


Gráfico 16. Grado de satisfacción con respecto a la información que ofrecen los proveedores comerciales
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

4. Grado de satisfacción en relación con el esfuerzo que realizan los editores-productores para mejorar los recursos electrónicos y la forma de facilitar su acceso

Mayoritariamente, los profesionales que participaron consideran los posibles esfuerzos que se mencionan en la pregunta sólo como parcialmente satisfactorios. Por lo que se refiere al número de respuestas que consideran satisfactorios estos esfuerzos y las que los consideran insatisfactorios, predomina la insatisfacción al menos en 6 de los 9 esfuerzos mencionados.

El esfuerzo considerado más satisfactorio (45%), **la actualización de la información**, es al mismo tiempo el segundo criterio de selección de recursos electrónicos, tal y como se refleja en las respuestas a la primera pregunta, por lo parece que, en definitiva, los productores sí saben y responden a los intereses básicos de los profesionales.

El más insatisfactorio, **estadísticas de utilización fiables** (37%), plantea la duda sobre si realmente el productor suministra estadísticas de uso fiables o los datos suministrados no cumplen con las expectativas que los profesionales tienen respecto a este tipo de servicios. Este hecho implica una falta de información profunda acerca de la utilización de los recursos, información que se percibe como necesaria para la gestión de las colecciones.

El segundo esfuerzo considerado mas insatisfactorio es el **fomento del uso de los recursos entre los usuarios**. Como ya se ha visto en otras preguntas parece responder a una percepción por el usuario de una inadecuada difusión y visibilidad de los productos, habida cuenta de las tecnologías disponibles para ello. En este caso surge la duda acerca de la responsabilidad de los productores de recursos sobre la difusión entre la comunidad de usuarios, pero es un aspecto a valorar relacionado con los requerimientos de los profesionales a sus proveedores.

La resolución de las dificultades técnicas, que ocupa el tercer lugar de insatisfacción, supone una cierta contradicción con las contestaciones a la segunda pregunta, en la que se indicaba que las dificultades técnicas se resuelven a través de los servicios informáticos o de los propios profesionales que tienen los conocimientos técnicos necesarios, aunque probablemente esta contestación refleje una crítica a la falta de "amigabilidad" de los recursos electrónicos.

Del conjunto de las respuestas se puede llegar a la conclusión de que los aspectos básicos de las colecciones están relativamente bien cubiertos por los productores, con contenidos de interés y calidad. Se aprecia, sin embargo, la carencia de otros aspectos necesarios para la pervivencia de las colecciones a medio plazo, como la posibilidad de integración de recursos y las herramientas necesarias para la evaluación de los recursos contratados, que probablemente responde a la imposibilidad de mantener el modelo de adquisiciones que se está llevando a cabo en la actualidad.

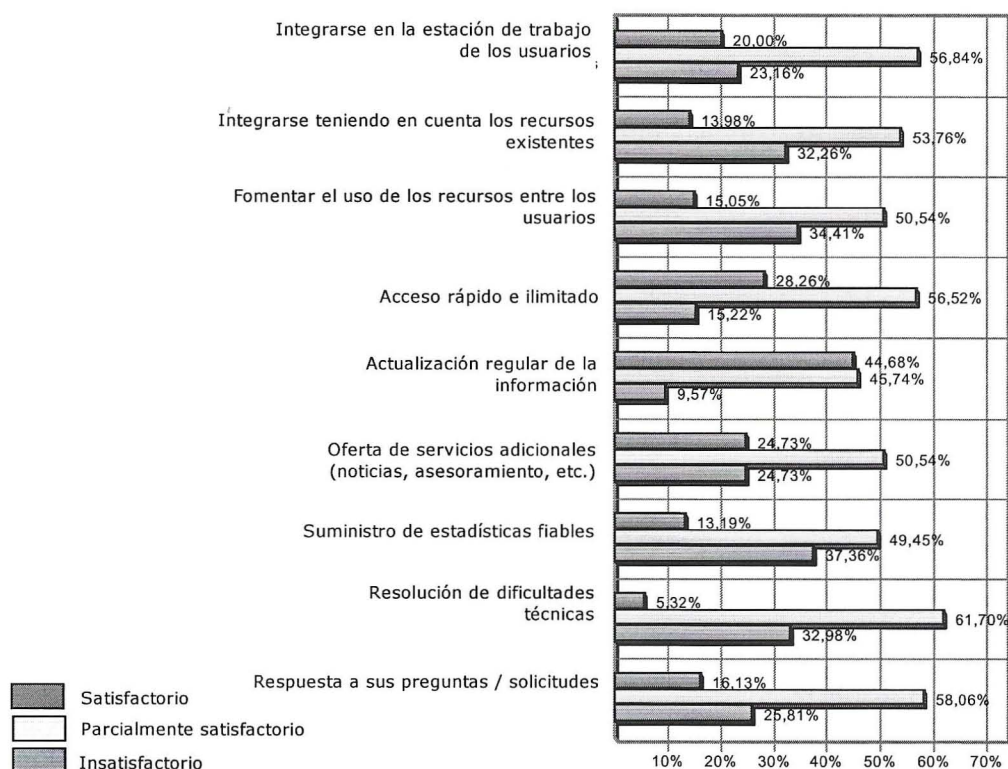


Gráfico 17
Valoración del esfuerzo que realizan los editores-productores para mejorar los recursos electrónicos
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

5. Grado de satisfacción en relación con el esfuerzo que realizan las agencias de suscripciones para mejorar los recursos electrónicos y la forma de facilitar su acceso

Los esfuerzos que realizan las agencias de suscripciones se han valorado en general de forma muy similar a los realizados por editores/productores, es decir, mayoritariamente se consideran sólo parcialmente satisfactorios.

Los resultados valorados como más satisfactorios, igual que en la pregunta anterior, se relacionan con la actualización, el acceso rápido e ilimitado a la información y la oferta de servicios adicionales, todas ellos con el mismo porcentaje de respuesta (28%).

De las respuestas obtenidas se puede deducir que, para los profesionales, los perfiles de editores/productores y agencias de suscripciones quedan un tanto desdibujados. Valga como ejemplo que la actualización, uno de los esfuerzos valorados más satisfactoriamente, alcanza un nivel de insatisfacción superior al de la pregunta anterior, aunque las agencias no sean responsables de ese aspecto concreto. Solamente la oferta de servicios adicionales, que si tiene una estrecha relación con las agencias, es valorada mas positivamente en esta pregunta que en la anterior.

En cuanto a los más insatisfactorios también ocupa el primer lugar la falta de estadísticas, a pesar de que la responsabilidad de las agencias en suministrar estadísticas de uso solamente recae en lo referente a la utilización de sus servicios y plataformas. En este sentido, podemos llegar a la misma conclusión que en el apartado anterior referente a los editores. Parece que, en una primera fase, ya han sido cubiertas las necesidades básicas de los servicios online y que en esta segunda fase, las herramientas de evaluación de los servicios y contenidos contratados cobran mayor importancia a causa de la imposibilidad de mantener el modelo actual de financiación y adquisiciones, basado en la compra de grandes licencias con enormes cantidades de contenido, sin tener en cuenta su necesidad o su uso posterior.

En este apartado las observaciones realizadas por los profesionales han sido muy pobres y no permiten obtener información adicional.

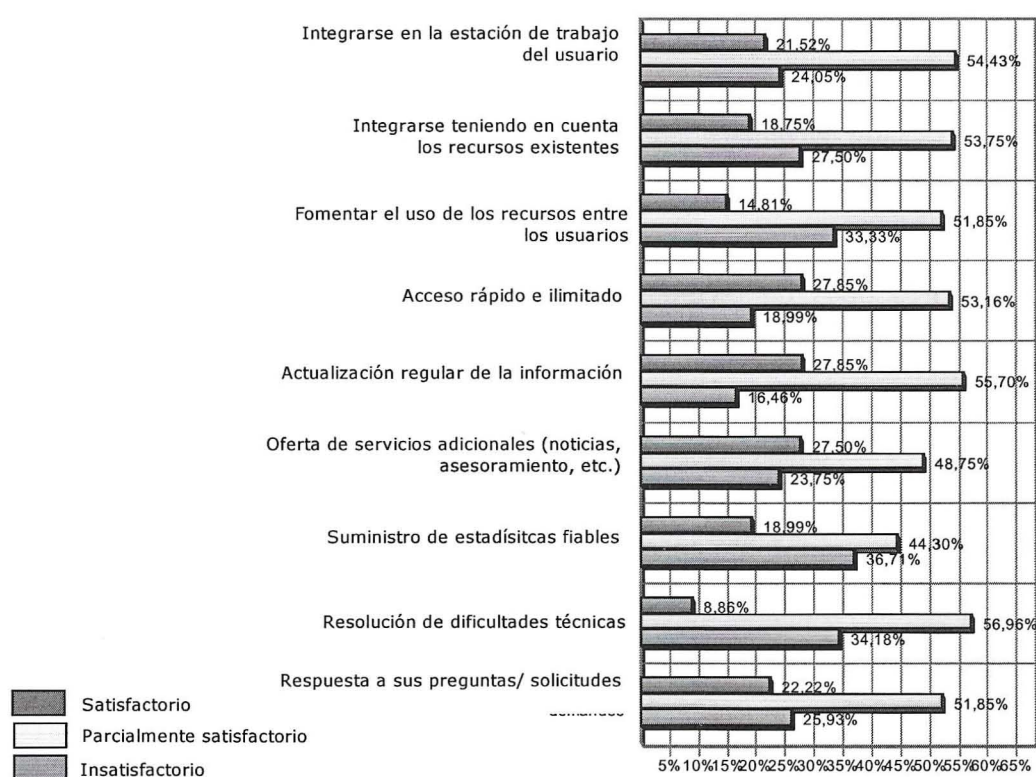


Gráfico 18
Valoración del esfuerzo que realizan las agencias de suscripciones para mejorar los recursos electrónicos
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

Una de las tendencias generales que se desprenden de los resultados globales del estudio muestra la indefinición o la falta de claridad respecto a qué tipo de servicios o recursos electrónicos está utilizando el profesional y quien está detrás de ese servicio. Los hipervínculos que ofrecen actualmente los documentos digitales, permiten al usuario moverse en un espacio virtual relativamente homogéneo que le lleva de un tipo de recurso a otro, obteniendo como resultado el artículo a texto completo. La principal diferencia radica en la presentación de los distintos interfaces.

Servicios de revistas electrónicas de editores, servicios de enlazado de agencias de suscripciones, bases de datos a texto completo de distribuidores y editores de bases de datos, tienen como objetivo que el usuario pueda recuperar el texto completo del artículo buscado y no únicamente la referencia. Parecería conveniente aclarar algunos términos relativos al cómo y dónde se ubican, y cómo se llega a los artículos a texto completo.

Dentro de este campo uno de los esfuerzos normalizadores más prácticos es el llevado a cabo por el proyecto *Counter* (Counting Online Usage of Networked Electronic Resources), iniciativa de un grupo de editores británicos que busca un modo de facilitar el almacenamiento e intercambio de estadísticas de uso de recursos digitales. A esta iniciativa se sumaron varias asociaciones de bibliotecas anglosajonas y el *UK Serials Group*.

Uno de los pasos necesarios para llevar a cabo el proyecto fue la definición de los diferentes tipos de recursos electrónicos disponibles y de las diferentes figuras activas en la difusión comercial de la información científico-técnica. Todas las definiciones originales están disponibles en el *Counter Code of Practice*²⁸.

En la práctica, nos encontramos principalmente con tres tipos de proveedores de información electrónica. Editores de revistas, agencias de suscripciones y editores-productores de bases de datos. Siguiendo las definiciones de *Counter*, un editor es la organización cuya función es crear, organizar, validar, alojar y distribuir información, tanto online como en formato impreso.

Los editores-distribuidores de bases de datos y las agencias de suscripciones no crean sin embargo el contenido, ni lo validan, etc. Se limitan a distribuir contenido a través de diferentes tipos de servicios como por ejemplo portales (gateways) o mediante bases de datos bibliográficas que incluyen artículos a texto completo. Este tipo de bases de datos es una evolución lógica de las bases de datos referenciales en soporte CD-ROM que aún perviven, ya que en la actualidad el acceso remoto a través de Internet y la capacidad de almacenamiento casi ilimitada facilitan el almacenamiento y la consulta de artículos a texto completo, como complemento de las referencias bibliográficas, que anteriormente era la única información que se podía obtener de estas bases de datos.

La inclusión de los textos completos depende de los acuerdos a los que llegue el distribuidor de bases de datos con el productor del contenido. En la mayoría de los casos, el productor se reserva el derecho de explotar los últimos números publicados y permite alojar en las máquinas del distribuidor -y por lo tanto incluir los artículos a texto completo en sus bases de datos-, solamente el contenido producido hasta una fecha concreta. Este periodo denominado "de embargo" suele oscilar entre los 6 meses y los 6 años.

²⁸ [www.projectcounter.org /code_practice.html](http://www.projectcounter.org/code_practice.html)

Las agencias de suscripciones tampoco crean ni validan los contenidos, al igual que tampoco lo hacen en las versiones impresas. Se podría decir que trasladan los servicios que prestan para colecciones en papel al ámbito digital. Este tipo de empresas ofrecen portales de acceso a un amplio rango de revistas electrónicas mediante mecanismos de enlazado con los editores que colaboran, ofreciendo además herramientas de gestión y acceso online que incluyen diferentes servicios añadidos. La diferencia estriba en que los archivos de los artículos, la mayoría de las veces, se alojan en los servidores del productor-editor y el acceso se permite hasta el último número publicado, es decir sin embargos de contenido.

Este intento de aclaración de las diferencias entre servicios y tipos de proveedores permitirá valorar en mejores condiciones los resultados obtenidos.

6. Percepción de los obstáculos que deben superar los principales actores del mercado de la información electrónica.

6.a. Productores de contenido (editores)

Un alto porcentaje de respuestas (29%) no se ajusta del todo al objetivo de la pregunta, ya que más que a los problemas de los productores, hacen referencia a los problemas de los usuarios (incluyendo los profesionales) con los productores de información.

Las respuestas que contestan a la pregunta formulada, se han agrupado en relación a los siguientes obstáculos:

- los de orden económico (32%).
- tecnológicos (15%)
- derivados de la competencia (9%)
- problemas relacionados con los distribuidores.

Por lo que se refiere a los obstáculos de orden económico, la mayoría de las opiniones se dirigen hacia los costes de producción y mantenimiento de los recursos electrónicos y los costes derivados de la migración del formato impreso al formato digital. También se hace patente en las respuestas la inestabilidad del mercado y los constantes cambios empresariales (fusiones, compras, etc.) de las editoriales, sugiriéndose también como obstáculo la necesidad de mantener modelos de negocio basados en las versiones impresas.

Respecto a los factores tecnológicos destacan la falta de infraestructura de los centros, que en algunos casos no les permite soportar recursos de interés desarrollados por los productores. Se menciona también como obstáculo la falta de amigabilidad y usabilidad de los recursos, hecho que dificulta el uso de los mismos por parte de las comunidades de usuarios y, por lo tanto, su adquisición para los centros.

En lo referente a las respuestas relacionadas con la competencia como obstáculo, se muestra una conciencia relativamente clara acerca de la inestabilidad del mercado, llegando a mencionar términos como la fragmentación del mercado, saturación de la oferta, irrupción de nuevos roles dentro de la cadena de distribución, etc. En este grupo la tendencia de las respuestas no es tan uniforme como en las anteriores, aunque el denominador común de todas ellas es la situación de cambio y la constante evolución en la que estamos inmersos, matizando algunos aspectos de la transición a los nuevos modelos.

Las respuestas que mencionan explícitamente a los distribuidores como un obstáculo para los productores de información electrónica, se refieren a los cambios empresariales que se vienen sufriendo en los últimos años, hecho que se puede atribuir directamente a la inestabilidad del mercado.

6.b. Proveedores de servicios (agencias de suscripciones)

Como en las respuestas relativas a los editores, un alto porcentaje de respuestas (19%) no contestan a la pregunta, sino que dibujan un panorama desde el punto de vista del usuario (incluido el profesional) en el que reflejan los problemas que se le plantean en su relación con los proveedores de servicios.

Los principales obstáculos que se perciben en relación con los proveedores de servicios, en las respuestas que contestan a la pregunta, se agrupan en las siguientes categorías:

- . Problemas derivados de la competencia (42%)
- . Económicos (19%)
- . Tecnológicos (6%).

El principal obstáculo que se percibe para las agencias de suscripciones y proveedores de servicios es la competencia. A grandes rasgos se cuestionan aspectos como el papel de las agencias en la nueva situación del mercado y la validez de sus planteamientos estratégicos. Este cuestionamiento viene motivado principalmente por factores como la presión que ahora ejercen los editores de revistas electrónicas, suponiendo una nueva competencia directa, reforzada por las políticas y tendencias monopolísticas de algunos de estos editores. La polarización del mercado editorial y las trabas y exigencias que plantean ciertos editores forman parte del mismo problema. Alguna contestación menciona incluso el "juego sucio" llevado a cabo por parte de los editores. También es destacable la sensación de inestabilidad en este sector del mercado, al igual que en el apartado de productores de contenido, motivada por los continuos cambios, fusiones y adquisiciones entre diferentes compañías.

El segundo grupo de respuesta se refiere al obstáculo económico, destacando las respuestas orientadas a la escasez de recursos económicos que sufren los centros de documentación y bibliotecas. Las respuestas hacen también referencia a los prolijos trámites administrativos exigidos hasta llegar a la adquisición de los recursos y la tardanza en el pago por parte de las instituciones. El elevado coste de los servicios y la complicación de los modelos de tarificación de ciertos recursos son contemplados también como un obstáculo de carácter económico para las agencias.

El tercer grupo de respuestas hace referencia a los obstáculos tecnológicos y, especialmente a la necesidad de una mayor inversión en tecnología, a la gran diversidad de software y programas, y a los problemas de continuidad en el acceso a los recursos que llega incluso a provocar cortes de suministro de los mismos.

6.c. Administradores

En este caso, todas las respuestas se adecuan a la pregunta. Los obstáculos para los administradores se pueden agrupar en:

- económicos (24%)
- tecnológicos (22%)
- cambio de formato impreso a formato digital (22%)
- problemas con los proveedores (11%).

En relación a los obstáculos económicos, las respuestas se dirigen claramente hacia los altos precios tanto de contenidos como de servicios, aunque se mencionan también la escasez de presupuestos en los centros y la necesidad de aumento de las inversiones en nuevas tecnologías. En este grupo de respuestas, se detecta una sensación de mala gestión de los recursos económicos y de falta de autonomía en la gestión de sus propios recursos.

Por lo que se refiere a los obstáculos tecnológicos, la diversidad de plataformas, modos y políticas de acceso de los diferentes elementos implicados en el mercado, suponen un inconveniente para los administradores, principalmente a la hora de integrar en sus centros los diferentes recursos digitales. Destacan también las respuestas relacionadas con la poca adaptación de los sistemas a las necesidades de los usuarios y la falta de amigabilidad de estos sistemas. Por último, algunas respuestas hacen referencia a la incapacidad técnica de centros con pocos recursos o la lentitud de sus conexiones.

Los obstáculos relativos a la gestión del cambio de los formatos de sus colecciones, tienen relación con las contestaciones anteriores: diversidad de plataformas, exceso de oferta, dificultades de acceso e integración y, sobre todo, el entorno cambiante.

Los obstáculos generados por su relación con sus propios proveedores, se centran especialmente en el escaso interés que los centros pequeños despiertan en los proveedores, además de en los problemas relacionados con la mala gestión de los proveedores o la falta de uniformidad en aspectos técnicos del acceso a los recursos.

Es interesante reflejar algunas respuestas que apuntan a la falta de tiempo como uno de los obstáculos principales de los administradores frente a los recursos electrónicos.

6.d. Usuarios

Las respuestas de este apartado se adecuan correctamente a la pregunta. Los obstáculos se han agrupado en:

- formación o, más concretamente, falta de formación (33%)
- barrera tecnológica (30%)
- exceso de oferta (10%)
- herramientas inadecuadas (8%)
- contenidos (3%)
- falta de tiempo (2%).

La falta de formación se percibe como el obstáculo más importante, aunque se incluye también en este grupo aspectos como la falta de promoción de los recursos existentes, tanto por parte del propio centro como por parte de los proveedores. El exceso de oferta aparece como un elemento que complica el proceso de formación y dificulta el uso de los recursos poco amigables que requieren unos mínimos conocimientos para su uso correcto. Estos factores podrían solucionarse mediante políticas de promoción y de formación adecuadas. La conclusión inmediata es que los centros no asumen su responsabilidad en

este sentido, generalmente por falta de recursos, siendo el tiempo uno de los recursos más escaso para los responsables de los centros.

El segundo grupo de respuestas guarda una estrecha relación con el anterior. Se entiende como barrera tecnológica el rechazo que muchos usuarios sienten a la hora de utilizar los nuevos recursos digitales. Algunos usuarios todavía prefieren utilizar los formatos impresos, no sólo para la lectura del documento final, sino incluso para obtener información. En algunas de las respuestas se intuye una cierta resistencia al cambio por parte de los usuarios, supuestamente por cuestiones de comodidad o por miedo a las nuevas tecnologías. En definitiva, a pesar de que los recursos electrónicos han sido asumidos por la profesión y las instituciones han invertido gran cantidad de recursos en ellos, el impacto en el usuario no ha sido del todo positivo. Se evidencia que la implantación de recursos electrónicos requiere un periodo de adaptación por parte de las comunidades y aunque las estadísticas de uso presentadas por diferentes organizaciones indican que el uso de la información electrónica aumenta, la sensación de los profesionales es que dichos recursos están todavía infrautilizados.

El tercer grupo de respuestas se refiere al exceso de oferta, que ya aparecía en otros puntos como un obstáculo. Se concluye también que el rápido crecimiento de los recursos disponibles dificulta su asimilación por parte del usuario y, por lo tanto, conlleva a su infrautilización. Además, el hecho de que estos recursos utilicen diferentes sistemas de recuperación y funcionalidades, tampoco ayudan demasiado a incrementar su uso.

Del resto de respuestas merece la pena mencionar las relativas a la falta de información en el propio idioma y en disciplinas concretas.

7. Preferencias en relación a distintos modelos de tarifa

La preferencia de los profesionales en cuanto a la forma de tarificación se inclina claramente a la que permite el uso ilimitado de tiempo y número de usuarios, tanto para bases de datos como para revistas electrónicas, siendo la segunda preferencia el *pay per view*, aunque con porcentajes muy alejados de la primera, y muy cerca de las restantes.

La forma de pago preferente tiene indudables ventajas para los profesionales: si pueden obtener el presupuesto necesario para ello pueden despreocuparse de muchos problemas, aunque normalmente este tipo de tarifas va ligado a direcciones IP, por lo que tienen que disponer de sistemas para que el usuario pueda acceder desde su domicilio si es que le está permitida esta forma de trabajo.

Las preferencias difieren muy poco al hablar de bases de datos o de publicaciones electrónicas. Aproximadamente el 50% de profesionales muestran su preferencia por una tarifa de acceso ilimitado por considerarla más cómoda y funcional. Algunas respuestas hacen referencia al volumen de usuarios, como es el caso de un campus universitario, ya que este tipo de tarifa no plantea problemas aunque aumente el número de usuarios, el tiempo de uso, etc.

El segundo modelo de tarifa preferido bastante alejado en porcentaje del primero, es el de *pay per view* o pago por documento (16%). Las respuestas hacen referencia a que permite el acceso a buenas fuentes de información, pero de uso escaso; se paga sólo lo que se usa, permite controlar mejor el gasto e incluso algún profesional la señala como la tarifa más rentable, probablemente porque sus necesidades de información no son elevadas. Las ventajas de la

tarifa por usuario respecto a la tarifa por *site*, además de hacer referencia a los costes, se relacionan con la posibilidad de que el usuario consulte desde su domicilio y no necesariamente desde la dirección IP.

Aunque el modelo de tarifa de pago por documento es la segunda preferencia de los profesionales, la mayoría (72%) lo considera poco o nada importante, sólo para un 28% es importante. Sin embargo, para lo poco extendida que esta forma de pago en las administraciones públicas e incluso en las empresas, por no haber resuelto todavía los problemas administrativos o la desconfianza hacia el pago mediante tarjeta de crédito, puede considerarse un porcentaje alto, o más bien que se considera una expectativa muy interesante una vez que se resuelvan estas dificultades. Formulas como la adquisición de bonos por diferentes importes que no necesariamente tienen que pagarse con tarjeta de crédito, tienden a facilitar el uso de este modelo de tarifas.

Las respuestas que suministran una información adicional sobre la posible preferencia del pago por documento, insisten en su utilidad al permitir el acceso a información interesante y necesaria, pero de una utilización tan escasa que no justifica la suscripción a toda la publicación. Las respuestas relativas a que la administración no admite esta forma de pago, mas que en las dificultades de pago a las que se había hecho referencia anteriormente, aluden a la dificultad de controlar el gasto y a que los usuarios podrían hacer un uso inadecuado de esta forma de pago y en general se percibe como un acceso más caro que otras modalidades de suscripción.

Estas respuesta contrastan con las que explicaban las preferencias de pago, en las que se hacia referencia a este modelo de tarifa como una de las que permitían controlar mejor el gasto e incluso la percibían como más rentable. Más que una contradicción en sí, la explicación radica en que las respuestas responden a profesionales de diferentes tipos de organización, mientras que para una organización pequeña esta forma de pago es muy útil, porque permite acceder sin suscripción a la información necesaria, para una organización de gran tamaño la imposibilidad de controlar a los usuarios y el volumen de necesidades de información hacen poco rentable dicha tarifa.

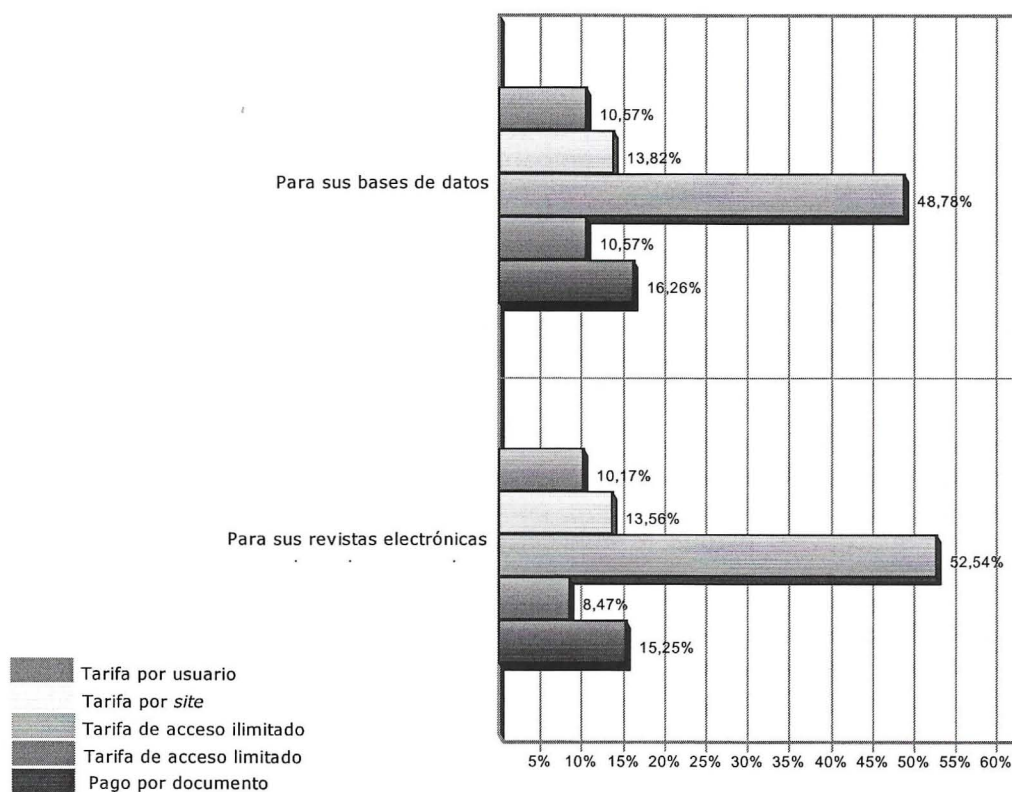


Gráfico 19
Preferencias en los modelos de tarificación de los recursos electrónicos
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

III

TENDENCIAS FUTURAS

1. Consideración de los recursos electrónicos

Las respuestas de este apartado, dedicado a la opinión o consideración sobre lo que representan los recursos electrónicos, no dejan lugar a dudas sobre la general aceptación actual de que gozan ya los mismos: se consideran una herramienta esencial o indispensable (96%), una inversión útil (98%), una adaptación o paso necesarios en el mercado actual (98%) y no son un gasto superfluo (95%).

Esta contundencia permite matizar e interpretar las respuestas a las otras propuestas de este grupo según las cuales algunos piensan que son una herramienta de moda (28%) o que son una opción más (57%). No existe contradicción con las primeras puesto que sin duda se complementan: no se puede negar que los recursos electrónicos están de moda pero está claro que ello no se dice en sentido peyorativo como si fuese la única razón para su omnipresencia; y que, como se verá más adelante, se cree que todavía hay que contemplar las versiones impresas en papel: algo más de la mitad de los encuestados piensa que lo electrónico no excluirá el papel.

Varios usuarios añaden que *"la electrónica será la única forma de acceder a toda la información actualizada, en especial legislación y estadística; hoy sería impensable volver atrás"*. Los únicos reparos los ponen quienes se quejan de *"pagar y no ser propietarios de la información electrónica"*, así como quienes temen por la preservación: *"tener problemas técnicos para poder leer los datos dentro de unos años"*.

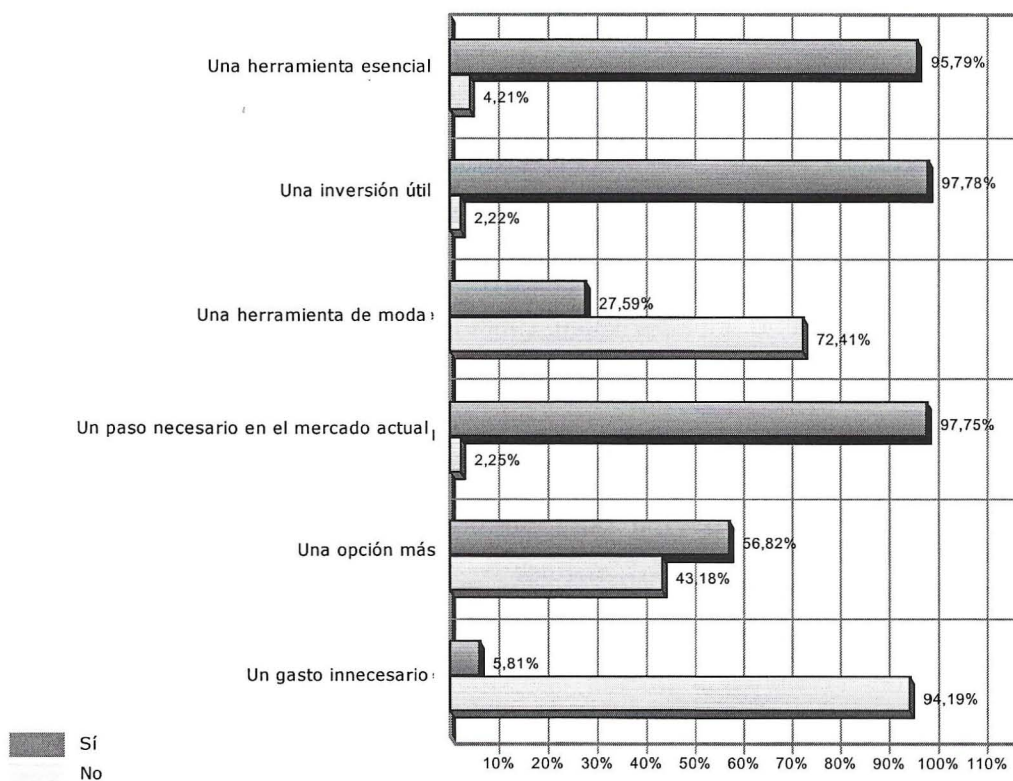


Gráfico 20
Consideración de los recursos electrónicos
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

2. Sustitución de las suscripciones en papel por suscripciones electrónicas

No obstante la clara aceptación de los recursos electrónicos en la pregunta 1 de este apartado III, tal y como se puede apreciar en el gráfico 20, tan solo el 29% de los encuestados está de acuerdo en sustituir íntegramente la colección en papel por el acceso a la versión electrónica, y muchos de ellos con la advertencia de que primero hay que encontrar una solución al problema de garantizar el acceso a los años pagados. Por el contrario el 71% sólo aceptaría una sustitución parcial.

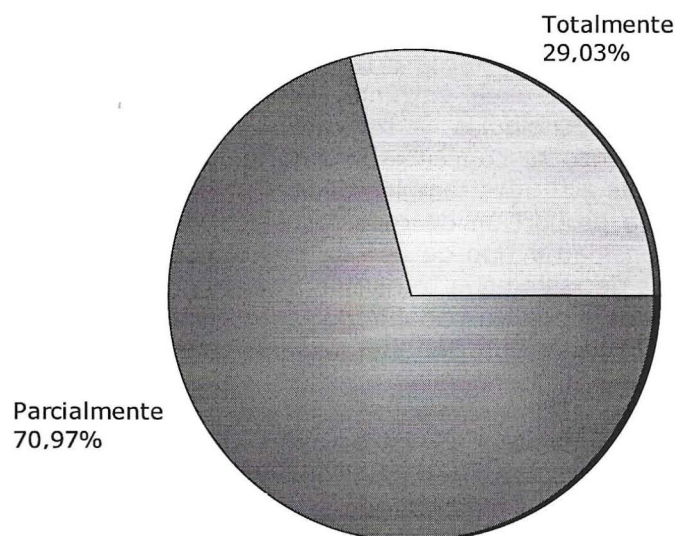


Gráfico 21
Disposición para sustituir las colecciones en papel por las electrónicas
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

Las razones principales expresadas para esta preferencia han sido el ahorro de espacio que representa la versión electrónica y la facilidad de acceso para los usuarios. Es decir, en su respuesta han influido tanto los beneficios percibidos para la biblioteca como para el usuario.

En cuanto a los obstáculos, los que se perfilan como más importantes para frenar la transición a las colecciones exclusivamente electrónicas son la falta de garantías de la continuidad de las colecciones/acceso a los años pagados y la preferencia de los usuarios por el papel como soporte de acceso/uso. Es de destacar que estas respuestas también se dividen casi en partes iguales: los inconvenientes desde el punto de vista de la gestión del fondo son valorados tanto como los de su uso. O sea, nuevamente vemos reflejadas las perspectivas de la biblioteca y del usuario.

Otros problemas comentados fueron:

- falta de confianza en las editoriales y sus contratos (aunque este tema también podría estar relacionado con la incapacidad de las propias editoriales para garantizar acceso perpetuo a las colecciones y con la falta de garantías técnicas de preservación a largo plazo),
- problemas técnicos que reducen la fiabilidad del acceso, y
- el hecho de que la versión electrónica es a veces incompleta (pueden faltar notas, editoriales, etc., que sí se publicaron en la versión impresa) y, por lo tanto, no es completamente comparable con ésta.

Si volvemos a considerar los dos principales aspectos –la falta de garantías de continuidad de la colección y/o del acceso, y la preferencia de los usuarios por el papel– se prevé que esta última irá disminuyendo: es decir, los usuarios se irán adaptando a los nuevos recursos tarde o temprano –por un ajuste personal o por evolución natural según vaya entrando gente joven generalmente más propensa a las nuevas tecnologías y se vayan jubilando las generaciones mayores donde, se supone, se concentra la resistencia más generalizada (no hace falta decir que estas actitudes también dependen de otros factores como la disciplina o temática, la proporción de recursos electrónicos en cada campo – “masa crítica”–, la intensidad y tipo de uso de información, etc.). La biblioteca tiene un papel bastante decisivo en la transición, puesto que es la que decide las suscripciones, o al menos juega un papel importante en las decisiones. Por otro lado puede contribuir a la adaptación del usuario, suministrándole recursos pertinentes y de calidad, facilitándole el acceso y reforzando los servicios de formación y apoyo técnico. Es interesante aquí recordar que los usuarios pueden tardar varios años antes de cambiar sus hábitos de trabajo. Es decir, la resistencia de los usuarios irá disminuyendo a medio plazo por la mayor disponibilidad de recursos electrónicos, las mejoras en la facilidad de uso, y por su propia adaptación –bien personal, bien colectiva–.

En cuanto a las reticencias de las bibliotecas sobre la poca garantía del acceso a los años pagados y la continuidad de las colecciones, la solución actualmente no se ve tan obvia, sobre todo si añadimos también las inquietudes de la preservación a largo término. ¿Cuáles son los problemas? A continuación ofrecemos un esbozo de los principales:

- **Retirada de la información ya publicada:** inicialmente puede haber una preocupación para mantener el acceso incluso a los años pagados, aunque se tenga vigente la suscripción. Hay ofertas de recursos del tipo “*rolling year*” en las que solamente se garantiza el acceso a un determinado período de años (por ejemplo, los 5 últimos). Cada año se puede consultar el material del año nuevo mientras se pierde el acceso al material del año más antiguo. Esto ocurre frecuentemente con las bases de datos de texto completo, pero también hay casos en que prestigiosas editoriales sacan el material del conjunto actual y lo pasan a un archivo cuya consulta puede hacerse pagando un precio anual adicional, con lo que las bibliotecas acaban pagando nuevamente el acceso a textos antiguos. Esta inseguridad también afecta a las suscripciones realizadas por agregadores –las empresas que reúnen varias editoriales a través de una única plataforma de distribución online–, pues ellos tampoco tienen acceso indefinido a los títulos que comercializan y por tanto no lo pueden garantizar para sus clientes.
- **Anulación de la suscripción:** otro elemento a considerar es el acceso a los recursos si el centro decide anular la suscripción, ya que en la mayoría de casos los títulos no se usan descargados en servidores locales sino que se consultan en el servidor remoto del proveedor o de otro agente. Algunas editoriales ofrecen el suministro de los archivos del material suscrito –por ejemplo en un CD. Pero pocas bibliotecas ven como una solución definitiva tener las revistas electrónicas en servidores locales, ya que no quieren tener que gestionar permanentemente el acceso y mantenimiento a estos archivos que, a lo largo de los años pueden proliferar.
- **Desaparición de la editorial:** una amenaza surge cuando la editorial deja de existir por cierre o por fusión con otra, cosa que se da con mayor frecuencia en los últimos años, que han visto la compra de muchas editoriales por otras más grandes. A menudo la desaparición de la empresa pone en entredicho las garantías contractuales.

Como ejemplo de esta turbulenta situación en el entorno empresarial se pueden citar las siguientes fusiones de los últimos años:

- **Proquest:** UMI, Chadwyck-Healey
 - **Reed Elsevier:** Academic Press, Harcourt Health, Pergamon, Lexis-Nexis
 - **Taylor & Francis:** Carfax, CRS, Routledge, Swets Publishers
 - **Thomson:** Aranzadi, Dialog, Engineering Information, Gale, ISI, WestLaw
 - **Wolters Kluwer:** LaLey, Ovid Technologies, Plenum, SilverPlatter
-
- **Preservación a largo plazo:** a largo plazo se perfila el problema de la preservación digital con las amenazas de la obsolescencia tecnológica, la fragilidad de los soportes y las grandes cuestiones de qué instituciones pueden estar lo suficiente capacitadas para que los documentos de hoy sobrevivan y además haya garantías de su integridad y autenticidad.

Si el obstáculo a la aceptación de los recursos electrónicos debido a los propios usuarios tiene su solución en la evolución natural, como se ha dicho, la de la continuidad, conservación y preservación a largo término va más allá de las posibilidades de cualquier biblioteca o institución, por muy buena que sea su voluntad. De todas formas hay iniciativas prometedoras. Como vemos en Nesli (National e-Journals Initiative, del Reino Unido), <http://www.nesli2.ac.uk/index.htm> un contrato negociado por las autoridades para las bibliotecas de investigación, contiene una cláusula que requiere a las editoriales que se adhieren a él que asuman la responsabilidad de dar acceso sin cobro adicional, mediante una copia de archivo en un soporte acordado mutuamente o mediante un archivo central. De todas formas los mismos responsables británicos reconocen que aún queda por ver cómo se realizará y cómo se financiará tal servicio.

Para que las instituciones españolas pudieran disfrutar de un contrato que incluya términos parecidos se requeriría una iniciativa coordinada por entidades de la administración pública junto a representantes de las mismas bibliotecas, hecho que no se prevé, al menos por ahora.

La solución del problema de la preservación de los recursos electrónicos a largo plazo deberá implicar a entidades nacionales e internacionales ya que los problemas van más allá de la capacidad de instituciones individuales e, incluso, de la de muchos estados.

3. Expectativas en relación a las mejoras que aportarán los recursos electrónicos

A la pregunta ¿cree usted que los recursos electrónicos llegarán en un futuro a cubrir mejor sus necesidades de información que las suscripciones en papel? sigue predominando la euforia de los más optimistas partidarios de las versiones electrónicas: 74% de los que contestan dice que sí, y sólo 17% dice que no. Sin embargo hay un buen número de indecisos que no responde: 31%, o sea, casi una tercera parte de los preguntados.

En el apartado anterior ya se han discutido las opiniones sobre las ventajas e inconvenientes de las versiones electrónicas y del papel. Por lo tanto en éste enfocaremos la cuestión más concreta que se plantea aquí de "si los recursos electrónicos cubrirán las necesidades mejor (o peor)".

La minoría que contesta NO argumenta que el papel *"es insustituible y siempre estará con nosotros"*, puesto que independientemente de que *"hoy por hoy todavía resulte más cómodo para leer"*, la manejabilidad, portabilidad y funcionalidad de algunos tipos de obras (manuales, novelas...) en papel no se verá superada por la versión electrónica. Cada tipo de información tiene un formato más adecuado que los otros, y a corto plazo, con el estado actual de las tecnologías, todavía habrá que tener en cuenta diferentes soportes (papel, ópticos, internet) y formatos (cd-rom, dvd, imagen/OCR, pdf, html...).

También se opina que hay sectores en los que el cambio cultural y de mentalidad tardará muchos años en producirse, en parte porque el entorno tecnológico todavía no ofrece suficientes garantías de conservación ni se han definido aún políticas claras (documentación histórica).

Entre las razones de los que contestan que SÍ destaca muy por encima de todas la rapidez, versatilidad y mayor accesibilidad de la información –desde cualquier lugar fuera de la biblioteca y en cualquier momento-. Los lectores ahorran tiempo y pueden acelerar los trabajos.

En segundo lugar se valora:

- a) la búsqueda retrospectiva y la fácil localización,
- b) la fácil actualización de las publicaciones y la inmediatez de conocer los resultados de las investigaciones; posibilidad de añadir nuevos recursos a la colección,
- c) mejora de la gestión y del mantenimiento (más sencilla, ocupando menor espacio, más barato). Hay quien confía en que pronto se resolverá el problema de la perdurabilidad.

Varios encuestados se refieren a la comodidad del acceso electrónico, con varias ventajas concretas como grabar textos e imágenes, poder hacer zoom en mapas, clicar en enlaces, etc., funcionalidades que se verán aumentadas en el futuro cuando los recursos sean verdaderamente interactivos e incorporen características multimedia.

Todas estas razones fueron aducidas anteriormente cuando se preguntaba a los encuestados qué motivos les impulsan a desarrollar sus colecciones digitales.

Por último, algunos profesionales creen que pasada la actual fase de transición acabará produciéndose un uso masivo que ocasionará abaratamiento de los productos e incluso mayores beneficios para las editoriales.

4. Retos futuros respecto a los recursos electrónicos

En este apartado se pidió a los profesionales de la información que identificaran y categorizaran (muy importante, importante, poco importante) los principales retos, relativos a recursos electrónicos, a los que deberán enfrentarse en los próximos cinco años. El gráfico 21 muestra los resultados.

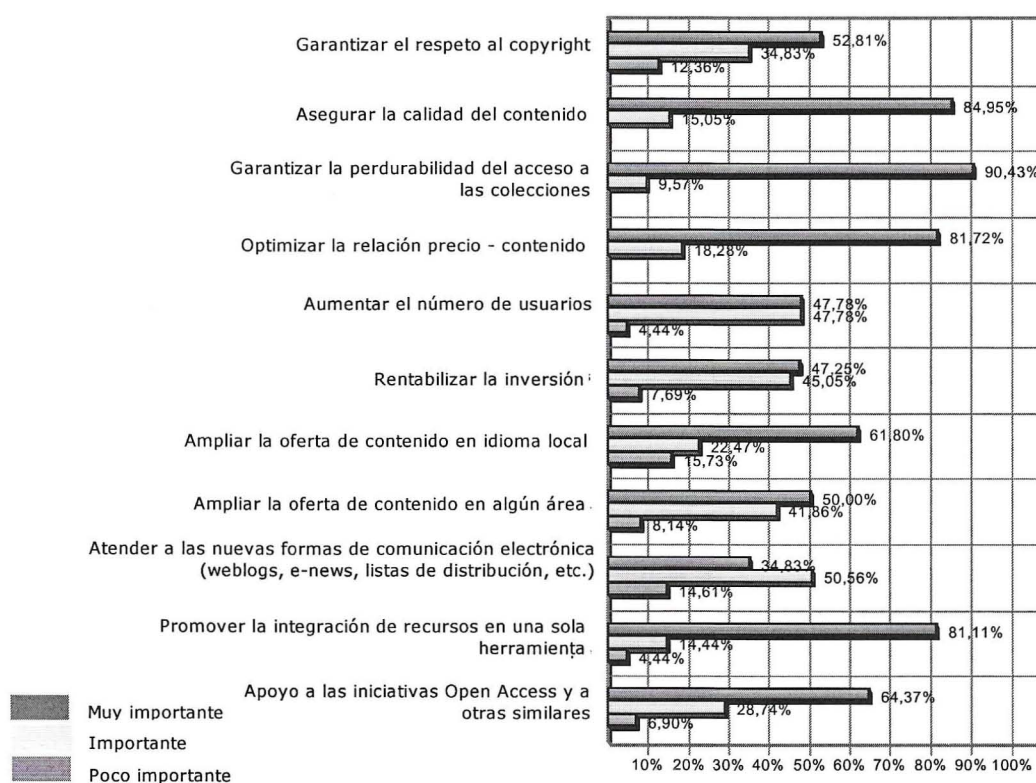


Gráfico 22
Recursos electrónicos: retos para los próximos cinco años
Base: profesionales que han contestado la pregunta.
Porcentajes

Teniendo en cuenta los porcentajes obtenidos para la opción "muy importante" en cada reto, el orden de los mismos sería:

- Garantizar la perdurabilidad del acceso a las colecciones digitales (90%)
- Asegurar la calidad del contenido (85%)
- Optimizar la relación precio contenido (82%)
- Promover la integración de todos los recursos en una sola herramienta (81%)
- Apoyar la iniciativa Open Access y otras similares (64%)
- Ampliar la oferta en idioma local (62%)
- Garantizar el respeto del copyright (53%)
- Ampliar la oferta en algún área temática concreta (50%)
- Aumentar el número de usuarios (48%)
- Rentabilizar la inversión tecnológica (47%)
- Atender a las nuevas formas de comunicación electrónica (35%)

A continuación se ofrecen unos comentarios relacionados con cada aspecto, basados tanto en ideas aportadas por los participantes en la encuesta como en el estado de la cuestión actual obtenido a partir de fuentes diversas:

Garantizar la perdurabilidad del acceso a las colecciones digitales

La inquietud por asegurar la permanencia del acceso a los contenidos ha sido expuesta repetidamente a lo largo del estudio, y también en los comentarios relacionados con la pregunta 2 de este apartado III. Se trata de un reto común a todas las bibliotecas que adquieren recursos electrónicos, que también lo es para las editoriales y las agencias públicas que subvencionan parcial o enteramente los gastos de las bibliotecas. La solución –con sus facetas legal, económica, tecnológica, logística- tendrá que llegar a través de acuerdos entre los colectivos implicados.

Otra superación de este reto vendría dada por un cambio en el pensamiento bibliotecario: aceptar que la solución está fuera de su control y mentalizarse para ceder la responsabilidad del mantenimiento y preservación de los archivos. Esto implicaría un cambio de rol profundo para la biblioteca: dejar de conservar

Es posible que este cambio sea más fácil asumirlo y realizarlo en unos sectores que en otros. Por ejemplo esta concepción se aceptaría antes en las bibliotecas de titularidad privada, que utilizan mayoritariamente recursos más recientes y que no tienen ninguna obligación legal o moral para guardar los recursos adquiridos.

También es menos importante la conservación en materias con un alto grado de obsolescencia –por ejemplo, las revistas sobre nuevas tecnologías envejecen antes que las de Matemáticas o Historia-.

Asegurar la calidad del contenido

Aunque la percepción de la calidad es relativa (el mismo contenido puede resultar de diferente calidad según el tipo de lector, el formato, la usabilidad del sistema, etc.), los profesionales deberán velar por poner a disposición de sus lectores las mejores fuentes de información. Esta actitud no debe darse únicamente con las revistas tradicionales, sino, sobre todo, con los recursos de internet, evaluando y seleccionando los sitios web que ofrecen información fiable.

Se ha destacado en muchos estudios la importancia del rol del bibliotecario-documentalista para enseñar a los usuarios a evaluar la calidad de las fuentes que consultan.

Optimizar la relación precio contenido

El reto de pagar el contenido a su precio justo, según el valor percibido del material y su utilización en la propia institución parece que se ha atenuado algo, sobre todo mediante las compras consorciadas. Aunque actualmente éstas solamente afectan a las bibliotecas universitarias (y no a todas ellas), es de esperar que los modelos de precios pactados puedan extenderse a las compras de bibliotecas individuales y las de otros sectores. Al mismo tiempo también se están estudiando otros modelos económicos, tales como el *pay per view*.

Otros iniciativas que también pueden tener un impacto favorable son:

- La normalización de las estadísticas de uso y la mayor disponibilidad de éstas, ya que proporcionan un instrumento con el que la biblioteca puede insistir en un precio ajustado a la utilización real de sus usuarios. Las iniciativas como *Counter* pueden jugar un papel muy importante en la promoción de la generación de estadísticas homologadas por parte de los proveedores de recursos electrónicos.
- Iniciativas para una reestructuración del sector de las publicaciones científicas, como de Open Access y "*self archiving*" que, aunque muy incipientes, posiblemente conducirán a unas vías más económicas –e incluso gratuitas- para acceder a la información científica. Al mismo tiempo pueden servir para empujar a las editoriales comerciales a replantear sus propias políticas de precios (ver también comentarios más abajo sobre la iniciativa Open Access.)

Promover la integración de todos los recursos en una sola herramienta

La integración ha sido el cuarto tema considerando como "muy importante" (81% de las respuestas).

La integración de los sistemas de información lleva avanzando desde hace varias décadas, tanto en equipos cada vez más "multifunción" (por ejemplo los PDA – personal digital assistant- y los ordenadores "palm") como en programas (por ejemplo, softwares de bases de datos que inicialmente fueron sólo relacionales se usan también como bibliográficas gracias al aumento de sus prestaciones). Un ejemplo de proceso integrador lo ha llevado a cabo Microsoft en 2003, incorporando distintas fuentes de información (Encarta, Factiva, Ovid...) en Office.

Uno de los grandes elementos integradores ha sido la web, como ventanilla única de diferentes servicios y fuentes de información. Sin embargo, no se trata solamente de tener todos los elementos en un único menú que permita seleccionar entre diferentes opciones. Los usuarios piden integración en profundidad.

Por ejemplo, en 2003 hemos presenciado el desarrollo definitivo de CrossRef (<http://www.crossref.org>) como un sistema integrado de enlaces entre artículos y citas bibliográficas, para la realización del cual se han puesto de acuerdo casi todos los principales editores científicos. También han aparecido los "link solvers" para facilitar el acceso al texto completo óptimo para cada biblioteca y la interrelación entre recursos digitales.

Son dignas de tener en cuenta todas las acciones de normalización y evaluación de contenidos. Un ejemplo es el caso de *Latindex*, proyecto desarrollado por países de América Latina, España y Portugal para evaluar revistas científicas y crear un catálogo con aquellas que cumplan un número elevado de requisitos de calidad. La adopción de normas es el paso previo necesario para llegar a la integración.

Los consorcios de bibliotecas también ejercen una gran influencia de cara a la integración.

Cuando los productos no son susceptibles de integración debido a sus diferencias, incompatibilidades o falta de normalización, pueden crearse interfaces conversoras que ayuden a verlos de la misma forma, o, en otras palabras, que su integración sea "transparente para el usuario". Este fue el caso de la conocida pasarela Z39.50 (norma ISO 23950).

Actualmente los usuarios de los sistemas de información quieren poder consultar varios catálogos y bases de datos con una única estrategia de búsqueda, y luego tener acceso a los documentos completos con un solo click de ratón.

De especial interés son las recientes proyectos entre *Google* y el consorcio *OCLC*²⁹ para abrir el acceso a los fondos bibliotecarios a un público mucho más amplio.

Apoyar la iniciativa Open Access y otras similares

Tal y como se ha comentado puntos anteriores, estas iniciativas pueden servir para conducir a nuevas fórmulas de tarificación de la información científica. Por tanto, se entiende que es un reto que afecta a varios sectores –principalmente a las universidades y otras bibliotecas de investigación–.

No obstante las grandes expectativas, la transición a este nuevo modelo –en el que, como se sabe, una de las formas de financiación existentes requiere que los autores y sus instituciones paguen los gastos de publicación, y así los lectores pueden tener acceso gratuito o abierto– será lenta.

Además, la puesta en marcha y mantenimiento de estos nuevos sistemas también representará unos gastos considerables. Incluso se ha especulado con que las instituciones donde se lleva a cabo mucha investigación –es decir, los productores netos de artículos científicos– pueden acabar pagando más en concepto de cuota de autor de lo que gastan actualmente por suscripciones.

Por ello de momento hay que calificar las respuestas a esta opción más como un deseo que como algo viable.

²⁹ <http://www.oclc.org/worldcat/pilot/facts/default.htm>

Ampliar la oferta en idioma local

Este aspecto se considera importante (84%) pero hasta cierto punto pues esta pregunta ha obtenido por otro lado la máxima puntuación como "no importante" (un 16% de los encuestados).

Es bien sabido que tradicionalmente España sufre una notable falta de conocimiento de idiomas extranjeros, en concreto del inglés, que es el idioma internacional para el intercambio de la ciencia, aunque las nuevas generaciones van decantando la balanza en sentido contrario.

En algunas materias de interés local es factible aumentar la oferta en el idioma local –y de hecho debería ser así, puesto que en España todavía falta desarrollar contenidos que actualmente no están accesibles–, pero resulta inviable económicamente en otros temas (científicos, técnicos, médicos) en los que las grandes bases de datos y revistas en inglés dominan prácticamente el 100% del mercado (*Chemical Abstracts, Biosis, Medline*, etc.). La oligopólica concentración editorial en lengua inglesa que se está produciendo (*Reed Elsevier, Kluwer, Taylor & Francis...*) tampoco favorece la supervivencia de las revistas científicas españolas puesto que consideran las mismas poco competitivas en el mercado global.

Otro factor relacionado con lo anterior es la existencia de los índices de citas *Science Citation Index, Social Sciences Citation Index* y *Arts & Humanities Citation Index*, del *Institute for Scientific Information (ISI)*, que se toman como patrones mundiales de evaluación de la ciencia, y que están totalmente sesgados hacia la lengua inglesa.

Por lo tanto, visto el panorama mundial y su probable evolución, resulta algo utópico esperar que pueda aumentar la oferta en idioma local.

Sin embargo, existen algunas iniciativas para dar a conocer las publicaciones científicas no inglesas como la antes citada *Latindex* (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal): <http://www.latindex.unam.mx> y *Scielo* (The Scientific Electronic Library Online), <http://www.scielo.br> proyecto internacional subvencionado por la Fapesp (Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo), en colaboración con Bireme (Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud), y con el CNPq (Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico) desde 2002.

Ellas abren bastantes esperanzas para una mejor difusión y conocimiento de las revistas de las zonas geográficas mencionadas que suelen quedar al margen de las principales fuentes de citación.

Garantizar el respeto del copyright

El reto a que se refiere este 53% de los encuestados es, sin duda, cómo garantizar el respeto del derecho de autor y cómo compatibilizarlo con el derecho de acceso a la información. Uno de los aspectos que contribuye a la confusión es el vacío legal existente hasta que se apruebe la Directiva 2001/29/CE, que se convertirá en la nueva legislación española sobre derechos de autor en el entorno digital.

Por otra parte, una redacción cuidadosa de los términos de la licencia de uso puede evitar conflictos sobre los derechos de autor en el futuro. Por ejemplo, todo contrato debería incluir una cláusula en la que el proveedor garantice 1) su

propiedad de los derechos o la autorización por parte del titular para que gestione los recursos y 2) que se mantendrá indemne a la biblioteca de cualquier acción legal en el caso de conflictos entre el proveedor y el titular.

También es importante que los usos autorizados en la licencia cubran las necesidades previstas de los usuarios. Por ejemplo, la biblioteca universitaria debería procurar obtener permiso para incluir artículos en los dossiers electrónicos propios preparados para los estudiantes o para suministrarlos a otras bibliotecas mediante el servicio de préstamo interbibliotecario.

Ampliar la oferta en algún área temática concreta

A lo largo de los capítulos anteriores de la encuesta los profesionales han manifestado bastante grado de satisfacción con la información disponible en sus respectivas áreas, aunque ello no es óbice para que deseen tener más información en áreas colaterales, y ver la oferta completada con nuevos contenidos entre los cuales poder escoger.

Sin embargo, interpretamos que la mayoría de los encuestados que citan este tema como muy importante se refiere a las áreas humanísticas y sociales, mucho más dependientes de cada cultura, zona geográfica y lengua, donde hay todavía grandes lagunas por cubrir. Son temas menos universales que las ciencias experimentales o las tecnológicas, y su documentación tiene un carácter más local y fragmentado y, por lo tanto, menos rentable de cara a su comercialización.

Este es el tipo de información de la cual tienen que cuidar más los gobiernos de cada nación, puesto que probablemente siempre va a precisar de ayudas oficiales para poder subsistir (historia, arte, educación, legislación, sociología, ciencias de la tierra ...).

Aumentar el número de usuarios

Es de suponer que el hecho de que el objetivo de ofrecer el acceso a un público más amplio registre una puntuación relativamente baja sea debido a la reducida participación de las bibliotecas públicas en la encuesta. No en vano, el grupo de participantes más importante (36%) procede de bibliotecas y centros de documentación universitarios, mientras que sólo el 15% procede de bibliotecas y centros de documentación de las distintas administraciones públicas. Seguramente una presencia mayoritaria de bibliotecas públicas haría aumentar la importancia de este aspecto; en este sentido, las bibliotecas universitarias y especializadas tienen un público más controlado y controlable.

Es conocido –y socialmente temido– el fenómeno de la brecha o diferencia digital (*digital divide*) que separa los que tienen acceso a los recursos digitales y a la infraestructura necesaria, de los que no tienen estas posibilidades. De hecho la Comisión Europea le otorga una especial relevancia dentro de sus iniciativas de la Sociedad de la Información. Los obstáculos que limitan el acceso a la Red y el aprovechamiento de los recursos de información son variados e incluyen factores de edad, lugar geográfico, impedimentos físicos y psicológicos, nivel de formación y de ingresos, idioma, etc. Seguramente la aplicación de nuevas formas de comunicación electrónica será una de las maneras de superar este reto.

Rentabilizar la inversión tecnológica

Comparado con los resultados que se acostumbraban a tener hace un tiempo en esta materia, se observa cómo poco a poco el hardware y el software van pasando a ser cuestiones que si no secundarias, al menos no se califican como "muy importantes". Comprar ordenadores potentes ha dejado de ser un problema insalvable en la mayoría de las organizaciones. Con las capacidades actuales la obsolescencia de las máquinas ante la presión de nuevas aplicaciones más pesadas, con más requerimientos de recursos informáticos, ha disminuido. Es posible que cuando en los recursos electrónicos se empiecen a incluir más materiales multimedia la necesidad de discos de almacenamiento y de ordenadores más potentes vuelva a aumentar.

Tanto o más que la inversión en dinero, lo que también preocupa es la inversión en tiempo de aprendizaje y de uso de los sistemas que se adquieren. Muchas veces la idoneidad de los sistemas de información no se puede evaluar fácilmente con unas simples demostraciones previas a la compra y los documentalistas responsables temen que a la larga, sólo después de haberse usado a fondo, pueda demostrarse que el sistema no es cómodo o es farragoso. Y si un sistema no se usa ello significa que no se amortiza.

Una ventaja es que el uso de navegadores estándar para la mayoría de aplicaciones y unas normas de usabilidad cada vez más compartidas y extendidas hacen que la facilidad y amigabilidad estén mejor aseguradas y sea menos arriesgado adquirir nuevas fuentes de información.

Otro aspecto prometedor es el uso de software abierto gratuito. Directa e indirectamente tendrá influencia en todos los productos informáticos, con lo que habrá más compatibilidad y será más fácil la migración a futuros nuevos sistemas de información actualizados.

Atender a las nuevas formas de comunicación electrónica (weblogs, listas de distribución, e-news, etc.)

Parece que los encuestados manifiestan cierta inseguridad ante estas nuevas formas informales de comunicación (también) científica, pues la opinión de "muy importante" desciende al nivel más bajo de las opciones de este grupo de preguntas (sólo un 35%) al mismo tiempo que la respuesta "importante" es la más alta (51%).

La opinión del profesional informado es que esos sistemas heterodoxos de comunicación, obviamente, son importantes como medios de comunicación, pudiendo influir en el desarrollo de corrientes de opinión, en grupos de trabajo, etc., pero su falta de reglamentación y de formato los hace de difícil tratamiento documental. Igualmente, tienen un carácter muy efímero y es dudosa su trascendencia como para que merezcan el trabajo de ser registrados, catalogados y clasificados (excepto como fenómeno sociológico en sí).

Otra cosa es que los bibliotecarios y documentalistas conozcan su existencia y características para poder recomendarlos adecuadamente a sus usuarios.

SWETS

Swets Information Services

EL PROFESIONAL *de la* INFORMACIÓN



ISSN 1365-4719

<http://www.siswets.nl>



SEDIC

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE DOCUMENTACIÓN
E INFORMACIÓN CIENTÍFICA

ANEXO

CUESTIONARIO REMITIDO A LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN

RECURSOS ELECTRÓNICOS: EN BUSCA DE UN DIÁLOGO CONSTRUCTIVO

EXPERIENCIAS Y EXPECTATIVAS DE LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN RESPECTO A LOS RECURSOS ELECTRÓNICOS

*Lea cuidadosamente la pregunta y todas las alternativas antes de contestar. Algunas preguntas pueden tener más de una respuesta.
Por anticipado le agradecemos su colaboración.*

I. Experiencias de los profesionales de la información respecto a los recursos electrónicos

1) ¿Utiliza usted recursos electrónicos?

SÍ ☐ NO ☐

En caso AFIRMATIVO (SÍ), por favor pase a la pregunta 2.

En caso NEGATIVO (NO), ¿por qué no?
(puede señalar varias respuestas)

- No tengo la infraestructura técnica adecuada
- Resulta excesivamente caro
- La oferta es insuficiente
- Otros motivos:

☐
☐
☐
☐

.....
.....

2) ¿Cuántas bases de datos incluye su colección?

- Ninguna
- De 1 a 5
- De 6 a 10
- De 11 a 15
- Más de 15

☐
☐
☐
☐
☐

¿Cuántas revistas electrónicas incluye su colección?

- Ninguna
- De 1 a 50
- De 51 a 100
- De 101 a 500
- Más de 500

☐
☐
☐
☐
☐

¿Qué porcentaje representan sobre su colección total de revistas?

3) ¿Tiene Ud previsto ampliar su colección electrónica?

SÍ ☐ NO ☐

¿Por qué motivo?

.....
.....
.....

4) ¿Qué tipo de productos integran su colección?

- Bases de datos elaboradas por su institución

SI	NO	CD	INTRANET	INTERNET
☐	☐	☐	☐	☐

- Bases de datos referenciales

☐	☐	☐	☐	☐
--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------

En caso AFIRMATIVO (SÍ), por favor señale las 5 más utilizadas:

- ¿Que tipo de suscripción?

Gratuitas	☐	Comerciales	☐
-----------	--------------------------	-------------	--------------------------

- Bases de datos de texto completo

☐	☐	☐	☐	☐
--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------

En caso AFIRMATIVO (SÍ), por favor señale las 5 más utilizadas:

- ¿Que tipo de suscripción?

Gratuitas	☐	Comerciales	☐
-----------	--------------------------	-------------	--------------------------

- Publicaciones electrónicas a texto completo (diarios, revistas, prepublicaciones, etc.)

☐

- Gratuitas

☐

- Comerciales

☐

✓ A través de una agencia de suscripciones

☐

✓ A través de varias agencias de suscripciones

☐

✓ Directamente con los editores

☐

- ¿Mantiene usted la suscripción en papel que corresponde a esas publicaciones electrónicas?

SI	NO
☐	☐

✓ Por política del editor

☐

✓ Por política de mi institución

☐

✓ Por demanda del usuario

☐

✓ Por preservar la colección

☐

Otras:

5) ¿A qué área temática pertenecen sus publicaciones electrónicas?

- Ciencia, Tecnología, Medicina
- Humanidades y Ciencias Sociales
- Economía, Negocios, Finanzas
- Jurídicas
- Multidisciplinares

☐
☐
☐
☐
☐

Otras:



- 5) ¿Está usted satisfecho con la oferta existente en los recursos electrónicos?

SÍ

NO

☐☐

En caso negativo razone su respuesta.

- Por el contenido en idioma local

☐

- Por el área temática

☐

- 6) Por favor valore el modo de acceso para acceder a sus recursos electrónicos comerciales:

Satisfactorio

Parcialmente
satisfactorio

Insatisfactorio

- Bases de datos
 - ✓ Suscripción directa con el editor o productor
 - ✓ Suscripción vía portal, distribuidor, host
 - ✓ Pago por uso
- Publicaciones electrónicas
 - ✓ Suscripción directa con el editor
 - ✓ Suscripción vía agregador, servicio de alerta, etc.
 - ✓ Pago por documento (Pay per view)

☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐

- 7) ¿Le proponen los usuarios nuevas suscripciones a recursos electrónicos?

SÍ

NO

☐☐

Observaciones :

- 8) ¿Que factores impiden que el usuario conozca mejor los recursos electrónicos de su centro?
(puede señalar varias respuestas)

- Rechazo al cambio tecnológico
- Infraestructura técnica insuficiente
- Falta de usabilidad de los sistemas
- Desconocimiento de los recursos del centro

☐
☐
☐
☐

Otros:

- 9) ¿ Su institución se integra en algún consorcio o agrupación para cubrir sus necesidades de información?

SÍ

NO

☐☐

En caso AFIRMATIVO (Sí), ¿en cual?

.....

En caso NEGATIVO, ¿tiene previsto hacerlo a corto plazo?
Observaciones

SÍ

NO

☐☐

.....

II. Expectativas de los profesionales de la información respecto a los medios electrónicos

1) Por favor valore sus criterios de selección para recursos electrónicos:

	Muy importante	Importante	Poco importante
• Oferta clara (precio, contenido, condiciones, etc.)	☐	☐	☐
• Volumen de información	☐	☐	☐
• Calidad de la fuente de información y su contenido	☐	☐	☐
• Interfaz ergonómico y fácil de utilizar	☐	☐	☐
• Actualización regular de la información	☐	☐	☐
• Asistencia/Formación técnica	☐	☐	☐
• Calidad del servicio del proveedor	☐	☐	☐
• Entorno informático o técnico	☐	☐	☐
• Precio	☐	☐	☐
• Otros:	☐	☐	☐

2) ¿Estaría usted dispuesto a pagar un servicio de asistencia técnica para configurar su acceso a los recursos electrónicos?
¿Por qué?

.....

.....

SÍ ☐ NO ☐

3) ¿Cree usted que la información que le ofrecen los proveedores de información comercial es:
¿Por qué?

.....

.....

Satisfactorio	Parcialmente satisfactorio	Insatisfactorio
☐	☐	☐

4) ¿Cómo calificaría usted el esfuerzo que realizan los **editores/productores** respecto a los medios electrónicos para:

	Satisfactorio	Parcialmente satisfactorio	Insatisfactorio
• Integrarse en la estación de trabajo del usuario	☐	☐	☐
• Integrarse teniendo en cuenta los recursos existentes	☐	☐	☐
• Fomentar el uso de los recursos entre los usuarios	☐	☐	☐
• Acceder rápidamente	☐	☐	☐
• Actualizar regularmente la información	☐	☐	☐
• Ofertar servicios adicionales (noticias, asesoramiento...)	☐	☐	☐
• Suministrar estadísticas fiables	☐	☐	☐
• Resolver dificultades técnicas	☐	☐	☐
• Responder a sus preguntas/solicitudes	☐	☐	☐

Observaciones:

.....

.....

5) ¿Cómo calificaría usted el esfuerzo que realiza/n la/s **agencia/s de suscripciones** respecto a los medios electrónicos para:

Satisfactorio

Parcialmente
satisfactorio

Insatisfactorio

- Integrarse en la estación de trabajo del usuario
- Integrarse teniendo en cuenta los recursos existentes
- Fomentar el uso de los recursos entre los usuarios
- Acceder rápidamente
- Actualizar regularmente la información
- Ofertar servicios adicionales (noticias, asesoramiento...)
- Suministrar estadísticas fiables
- Resolver dificultades técnicas
- Responder a sus preguntas/solicitudes

☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐

Observaciones:

6) En su opinión ¿Cuáles son los principales obstáculos con los que se encuentran los principales actores del mercado de información electrónica?

Productores de contenido (editores)

Proveedores de servicios(agencias de suscripciones)

Administradores

Usuarios

7) ¿Cuáles son los tres modelos de tarifa preferidos para acceder a los recursos electrónicos?

- Bases de datos:
 - ✓ Tarifa por usuario
 - ✓ Tarifa por site
 - ✓ Tarifa acceso ilimitado
 - ✓ Tarifa acceso limitado
 - ✓ Pago por uso (Pay per view)
- Publicaciones electrónicas:
 - ✓ Tarifa por usuario
 - ✓ Tarifa por site
 - ✓ Tarifa acceso ilimitado
 - ✓ Tarifa acceso limitado
 - ✓ Pago por documento(Pay per view)

☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐

¿Por qué?

Muy
importante

Importante

Poco
importante

8) ¿Consideraría el pago por documento (pay per view) como método de acceso a los recursos electrónicos?

☐
☐
☐

III. Tendencias**futuras**

- 1) Cree usted que los recursos electrónicos son:

- Una herramienta esencial
- Una inversión útil
- Una herramienta de moda
- Un paso necesario en el mercado actual
- Una opción más
- Un gasto innecesario
- Otros:

SÍ

☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐

NO

☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐

Observaciones:

.....

.....

.....

- 2) ¿Estaría usted dispuesto, dentro de su institución, a sustituir las suscripciones en papel por suscripciones electrónicas

- Parcialmente
- Totalmente

SÍ

☐
☐

NO

☐
☐

¿Por qué?

.....

.....

.....

- 3) ¿Cree usted que los recursos electrónicos llegarán en un futuro a cubrir mejor sus necesidades de información que las suscripciones en papel?

SÍ

☐

NO

☐

¿Por qué?

.....

.....

.....

- 4) ¿Cree usted que desaparecerán las fuentes de información en formato impreso?

SÍ

☐

NO

☐

¿Por qué?

.....

.....

.....

- 5) Valore los siguientes retos respecto a los recursos electrónicos a los que se enfrentarán los profesionales de la información durante los próximos 5 años

Muy
Importante

Importante

Poco
Importante

- Garantizar el respeto del copyright
- Asegurar la calidad del contenido
- Garantizar la perdurabilidad del acceso a las colecciones digitales
- Optimizar la relación precio-contenido
- Aumentar el número de usuarios
- Rentabilizar la inversión tecnológica
- Ampliar la oferta en idioma local
- Apoyar las iniciativas Open Access
- Ampliar la oferta en algún área temática concreta
- Atender a las nuevas formas de comunicación electrónica (weblogs, listas de distribución, e-news, etc.)
- Promover la integración de todos los recursos en una sola herramienta
- Otros:

☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐

IV Perfil

1) ¿En qué sector trabaja usted?

- Privado
- Público

☐
☐

2) ¿En qué tipo de institución trabaja usted?

- Empresa de servicios
- Empresa industrial
- Universidad
- Hospital
- Centro de investigación
- Fundación / Asociación
- Administración local / autonómica / estatal
- Otros:

☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐
☐

3) Tamaño de su institución

- Hasta 50 personas
- Entre 51 y 250 personas
- Más de 250 personas

☐
☐
☐

4) ¿En qué tipo de unidad documental trabaja usted?

- Biblioteca
- Centro de documentación
- Otros:

☐
☐
☐

5) A qué tipo de usuario final atiende usted?

.....

.....

6) Número de trabajadores de su unidad documental

- De 1 a 3
- De 4 a 10
- Más de 10

☐
☐
☐

7) ¿Cual es su puesto actual?

.....

.....

8) ¿Trabaja usted directamente con el departamento de I+D de su institución?

SÍ	NO
☐	☐

9) ¿Se encarga usted de gestionar el presupuesto destinado a la compra de recursos electrónicos?

SI	NO
☐	☐

10) Para la compra de recursos electrónicos, usted recurre a:

- Directamente a los editores
- Uno o varios proveedores de servicios (agencias de suscripciones...)
- Ambos

☐
☐
☐

11) ¿Cómo calificaría sus conocimientos y experiencia en internet?

Buenos Normales Malos

☐ ☐ ☐

Observaciones:

12) Detalles (opcional):

Se garantiza la confidencialidad de la información.

- Empresa / Institución:
- Apellidos:
- Nombre:
- Dirección correo electrónico:
- Dirección:
- Código postal:
- Ciudad:
- País:
- Nº de teléfono:
- Nº de fax:
- Puesto:
- Antigüedad en la institución:

Swets Informations Services

Gracias por su colaboración.

Los participantes en la encuesta recibirán en su dirección un ejemplar de los resultados del estudio.